

CAPITULO 28:

w72 15/2 pág. 128 Preguntas de los lectores

¿Se refiere Job 28:5 a la aparente condición derretida del interior de la Tierra cuando dice: “En cuanto a la tierra, de ella sale alimento; pero debajo de ella, ha sido trastornada como por fuego”?—Chipre.

No. El contexto revela que esto tiene que ver con los esfuerzos del hombre por hallar los tesoros de la Tierra. (**Job 28:1-4**) Sobre la superficie de la tierra el agricultor pacíficamente prepara el terreno, siembra semilla y cuida el grano que crece. Así la Tierra produce alimento. Sin embargo, bajo la superficie de la tierra el hombre lleva a cabo una turbulenta actividad de ‘trastornar,’ cuyos efectos se comparan al de un fuego asolador. Los mineros excavan y arrancan piedras y metales preciosos del seno de la Tierra.

Puede hacerse notar que varias traducciones vierten **Job 28:5** de manera algo diferente. Por ejemplo, la *Versión Valera* dice: “De la tierra nace el pan, y debajo de ella estará como convertida en fuego.” Basados en esta traducción, algunos comentaristas sugieren que el fuego se refiere al brillo de las piedras y metales preciosos que el hombre pone al descubierto. Sin embargo, nuestro entendimiento de que el “fuego” alude a las operaciones mineras del hombre cuadra mejor con el contexto y concuerda con la manera en que han vertido este texto muchas traducciones modernas.

Aunque el hombre no ahorra esfuerzo alguno al tratar de explotar los tesoros ocultos de la Tierra, no encuentra sabiduría verdadera al explorar la creación física. (**Job 28:1-12**) Para esto, el hombre tiene que dirigirse a Dios. Job concluye: “¡Mira! El temor de Jehová... eso es sabiduría, y apartarse del mal es entendimiento.”—**Job 28:28.**

w06 15/3 pág. 15 Puntos sobresalientes del libro de Job

Lecciones para nosotros:

Job 28:1-28. El hombre sabe dónde encontrar tesoros en la Tierra. En su búsqueda, el ingenio lo lleva a galerías subterráneas donde no llega la visión de ninguna ave de rapiña. Sin embargo, la sabiduría divina procede del temor a Jehová.

w70 15/7 pág. 424 párr. 2 “Con todo lo que adquieres, adquieres entendimiento”

2. (a) En Proverbios 4:7, ¿qué es “la cosa principal” tras la cual se nos anima a ir? (b) ¿Ha resultado la investigación del mundo en la clase de sabiduría de que se habla allí?

² En la Biblia se nos dice: “La sabiduría es la cosa principal. Adquiere sabiduría; y con todo lo que adquieres, adquieres entendimiento.” (Pro. 4:7) ¿Cumple esas palabras la investigación que acaba de describirse? ¿Ha resultado en la sabiduría tras la cual debemos ir como “la cosa principal”? Bueno, ¿está resolviendo los principales problemas de la Tierra? ¿Ha hecho que la gente lleve vidas más saludables, más felices, con mayor seguridad, paz y productividad? ¿Ha ayudado al hombre a llevarse mejor con su vecino? Usted sabe la respuesta. Hoy vivimos en un mundo enfermo y confundido, en tiempos de frustración sin precedente, en un día en que la existencia misma del hombre y de todas las criaturas que hay sobre este planeta está seriamente amenazada. Y, paradójicamente, mucha de la investigación moderna del hombre ha contribuido precisamente a este estado de las cosas.—Ecl. 8:17; **Job 28:4-21**; Sant. 3:13-18.

re cap. 43 pág. 308 párr. 12 La ciudad esplendorosa

12. ¿Qué significa el que a) los fundamentos de la ciudad estén adornados con 12 gemas preciosas? b) las puertas de la ciudad sean perlas?

¹² Hasta los fundamentos de la ciudad son hermosos, pues los adornan 12 gemas preciosas. Esto nos recuerda al sumo sacerdote judío de la antigüedad, quien en los días ceremoniales llevaba un efod con 12 diferentes piedras preciosas engastadas algo similares a las que se describen aquí. (Éxodo 28:15-21.) ¡De seguro esto no es coincidencia! Más bien, da énfasis a la función sacerdotal de la Nueva Jerusalén, de la cual Jesús, el gran Sumo Sacerdote, es la “lámpara”. (Revelación 20:6; 21:23; Hebreos 8:1.) Además, es mediante la Nueva Jerusalén como se dirigen a la humanidad los beneficios del ministerio de Jesús como Sumo Sacerdote. (Revelación 22:1, 2.) Las 12 puertas de la ciudad, cada una de las cuales es una perla de gran belleza, nos recuerdan la ilustración en que Jesús asemejó el Reino a una perla de gran valor. Todos los que entren por esas puertas habrán mostrado verdadero aprecio a los valores espirituales. (Mateo 13:45, 46; compárese con **Job 28:12, 17, 18.**)

w98 15/6 pág. 14 párr. 9 ¿Reconocemos la organización de Jehová?

9. a) ¿Qué comparación hay entre el valor del oro y el del “mismísimo conocimiento de Dios”? b) ¿Qué instrumentos necesitamos para conseguir conocimiento exacto?

⁹ ¿Se da cuenta de quién es la responsabilidad? Se habla en segunda persona del singular: “si tú”. Y fíjese en la idea ‘si sigues buscándolo como a tesoros escondidos’. Piense en los mineros que por siglos excavaron el terreno en busca de plata y oro en Bolivia, México, Sudáfrica y otros países. Trabajaron arduamente, a pico y pala, para excavar la roca de donde extraerían los metales preciosos. Valoraban tanto el oro que, para hallarlo, en una mina de California excavaron 591 kilómetros de túneles, hasta una profundidad de un kilómetro y medio. Ahora bien, ¿podemos comernos el oro? ¿Podemos bebérselo? ¿Nos sostendría en un desierto si estuviéramos hambrientos y sedientos? No, su valor es artificial y arbitrario, y fluctúa de día en día en los mercados internacionales. No obstante, los hombres han muerto por él. Entonces, ¿cuánto esfuerzo merece hallar el oro espiritual, “el mismísimo conocimiento de Dios”? Piénselo: el mismísimo conocimiento del Señor Soberano del universo, su organización y sus propósitos. Para ello podemos emplear picos y palas de naturaleza espiritual. Estos son las publicaciones bíblicas que nos ayudan a cavar en la Palabra de Jehová y a entender su significado (**Job 28:12-19**).

g02 8/6 pág. 6 ¿Cómo se originaron el universo y la vida?

La Biblia indica que Dios preparó la Tierra pensando especialmente en los seres humanos. Isaías 45:18 dice respecto a ella: “Dios [...] no la creó sencillamente para nada, [sino] que la formó aun para ser habitada”. Además, dotó al planeta de todo lo que el hombre necesita, no solo para vivir, sino para disfrutar al máximo de la vida.

Los seres humanos recibieron la comisión de administrar la Tierra, de ‘cultivarla y cuidarla’ (Génesis 2:15). Asimismo, la Biblia explica que el conocimiento y la sabiduría son dones de Dios, y que debemos amarnos unos a otros y hacer el bien a los demás (**Job 28:20, 25, 27**; Daniel 2:20-23). De modo que solo podemos llevar una vida con propósito y significado si descubrimos y aceptamos el propósito de Dios para la humanidad.

si pág. 98 párr. 29 Libro bíblico número 18: Job

29. ¿Cómo describe Job la sabiduría?

²⁹ El hombre sabe de dónde vienen los tesoros de la tierra (plata, oro, cobre), “pero la sabiduría misma... ¿de dónde viene[?]” (**28:20**). La ha buscado entre los vivientes; ha mirado en el mar; no se puede comprar con oro ni plata. Dios es quien entiende la sabiduría. Su vista alcanza hasta los cabos de la Tierra y los cielos, y él reparte el viento y las aguas, y controla la lluvia y los nubarrones de tempestad. Job concluye: “¡Mira! El temor de Jehová... eso es sabiduría, y apartarse del mal es entendimiento” (**28:28**).

w94 15/11 pág. 16 párr. 5 El galardón de Job, una fuente de esperanza

5. ¿Cómo definió Job la sabiduría verdadera?

⁵ Imagínese a estos tres consoladores llenos de sabiduría mundana escuchando a Job mientras les dice que el hombre ha empleado sus aptitudes para encontrar oro, plata y otros tesoros en la Tierra y el mar. “Pero —dijo él— una bolsa llena de sabiduría vale más que una llena de perlas.” (**Job 28:18.**) Los falsos consoladores de Job no podían comprar la sabiduría verdadera. Su fuente es el Creador del viento, la lluvia, el relámpago y el trueno. Efectivamente, el “temor [reverencial] de Jehová... eso es sabiduría, y apartarse del mal es entendimiento”. (**Job 28:28.**)

w84 1/7 págs. 21-22 párr. 9 Preste atención a la profecía

9. a) ¿Por qué decimos que el registro bíblico no es historia muerta? b) ¿Qué día de venganza se describe en él?

⁹ La Biblia describe con muchos detalles la desobediencia voluntariosa del Israel de la antigüedad. ¿Por qué? “Para amonestación de nosotros a quienes los fines de los sistemas de cosas han llegado.” Esto debe infundirnos temor piadoso, para que nunca desarrollemos “un corazón inicuo y falta de fe al [alejarnos] del Dios vivo” (1 Corintios 10:11; Hebreos 3:12; **Job 28:28**). ¡El registro bíblico no es historia muerta! Suministra modelos y declaraciones proféticas que muestran que Jehová Dios ejecutará de nuevo venganza, pero en escala mucho más extensa que en los días del Israel apóstata. El castigo que Dios infligió a aquella nación reincidente en 607 a. de la E.C., y de nuevo en 70 E.C., ilustra el hecho de que su ardiente cólera será derramada, en breve, particularmente sobre la cristiandad. ¡Hacemos bien en prestar atención a aquella palabra profética! (Jeremías 7:28, 32-34; Mateo 24:3-22.)

w09 15/4 pág. 6 párr. 16 Job puso en alto el nombre de Jehová

16. ¿Qué actitud tenía Job hacia Jehová?

¹⁶ Job empleó el nombre de Jehová y lo alabó. Ni siquiera le atribuyó nada malo a Dios cuando recibió la aplastante noticia de que sus hijos habían muerto. Es cierto que pensó equivocadamente que Jehová había sido el responsable de su pérdida, pero aun así, puso en alto su nombre. En una de sus últimas expresiones proverbiales dijo: “¡Mira! El temor de Jehová... eso es sabiduría, y apartarse del mal es entendimiento” (**Job 28:28**).

w14 15/4 pág. 9 párrs. 5-6 ¿Vemos a “Aquel que es invisible”?

5, 6. ¿Qué ayudó a Moisés a temer a Jehová en vez de al faraón?

⁵ Antes de que Moisés regresara a Egipto, Dios le enseñó un principio esencial, una verdad que el propio Moisés registró posteriormente en el libro de Job: “El temor de Jehová... eso es sabiduría” (**Job 28:28**). A fin de ayudarlo a adquirir ese temor y actuar sabiamente, Jehová le hizo ver la gran diferencia que existe entre los seres humanos y él mismo, el Dios todopoderoso. Le preguntó: “¿Quién asignó boca al hombre o quién asigna al mudo o al sordo o al de vista perspicaz o al ciego? ¿No soy yo, Jehová?” (Éx. 4:11).

⁶ ¿Cuál era la lección? Moisés no tenía que sentir miedo. Era Jehová quien lo había enviado, y él le daría lo necesario para llevar su mensaje. Además, el faraón no era rival para el Todopoderoso. A fin de cuentas, no era la primera vez que los siervos de Dios habían estado en peligro bajo el dominio egipcio. Puede que Moisés meditara en cómo Jehová había protegido a Abrahán, a José y hasta a él mismo en los reinados de faraones anteriores (Gén. 12:17-19; 41:14, 39-41; Éx. 1:22-2:10). Como veía a “Aquel que es invisible”, se presentó con valor ante el faraón y proclamó hasta la última de las palabras que debía proclamar.

CAPITULO 29:

w06 15/7 pág. 25 párr. 3 Jehová libra a los afligidos

3. Dé ejemplos bíblicos de siervos de Dios que experimentaron profunda angustia.

³ La angustia prolongada puede ensombrecer por completo nuestro modo de ver la vida (Proverbios 15:15). Pensemos en el justo Job, quien en medio de una terrible prueba dijo: “El hombre, nacido de mujer, es de vida corta y está harto de agitación” (Job 14:1). Su alegría se había desvanecido, y hasta llegó a pensar que Jehová lo había abandonado (**Job 29:1-5**). Pero Job no fue el único siervo de Dios que sufrió profunda angustia. La Biblia cuenta que Ana “estaba amargada de alma” porque era estéril (1 Samuel 1:9-11). Rebeca, atormentada por una difícil situación familiar, exclamó: “He llegado a aborrecer esta vida mía” (Génesis 27:46). Y cuando David reflexionó sobre sus errores, dijo: “Todo el día he andado triste” (Salmo 38:6). Estos pocos ejemplos demuestran que hombres y mujeres devotos que vivieron en tiempos precristianos pasaron por períodos de honda aflicción.

w91 1/10 pág. 15 párr. 9 Apóyese en los brazos eternos de Jehová

9. ¿Qué ejemplos muestran que a veces la depresión mental afecta a personas piadosas?

⁹ La depresión es un problema antiguo. Al estar bajo prueba, Job habló como hombre que se sentía abandonado por Dios. (**Job 29:2-5**.) La preocupación por el estado de devastación en que yacía Jerusalén y sus muros entristeció a Nehemías, y Pedro se deprimió tanto por haber negado a Cristo que lloró amargamente. (Nehemías 2:1-8; Lucas 22:62.) Epafrodito se deprimió porque los cristianos de Filipos oyeron que había enfermado. (Filipenses 2:25, 26.) La depresión plagó a algunos cristianos de Tesalónica, pues Pablo exhortó a aquellos cristianos a ‘hablar confortadoramente a las almas abatidas’. (1 Tesalonicenses 5:14.) Entonces, ¿cómo ayuda Dios a esas personas?

w03 15/1 pág. 13 párrs. 15-16 ¿Realmente tiene fe en las buenas nuevas?

15, 16. a) ¿Por qué puede decirse que la depresión no es algo nuevo entre quienes tienen fe? b) ¿Qué podemos hacer para combatir la depresión?

¹⁵ La Palabra de Dios también muestra que hasta las personas de fe pueden caer en las garras de la depresión. En su terrible prueba, Job creyó que Dios lo había abandonado (**Job 29:2-5**). La desolación que presentaban Jerusalén y sus murallas apesadumbró a Nehemías (Nehemías 2:1-3). Pedro se sintió tan desconsolado por haber negado a Jesús, que “lloró amargamente” (Lucas 22:62). Y Pablo instó a los hermanos de la congregación de Tesalónica a que “habl[aran] confortadoramente a las almas abatidas” (1 Tesalonicenses 5:14). Así que el hecho de que la depresión afecte a quienes tienen fe no es nuevo. ¿Qué podemos hacer, pues, para combatirla?

¹⁶ Puede que nuestra depresión se deba a que afrontamos varios problemas graves. En vez de verlos como un único y enorme atolladero, tratar de resolverlos de uno en uno, aplicando los principios bíblicos, pudiera aliviar

la depresión. Un programa equilibrado de actividades y el descanso adecuado también son útiles. Y una cosa es segura: la fe en Dios y en su Palabra contribuye al bienestar espiritual, pues nos reafirma en la convicción de que él verdaderamente se interesa por nosotros.

w06 15/8 pág. 20 párrs. 1-2 Job, ejemplo de integridad y aguante

1, 2. a) ¿Qué tres desgracias inesperadas sufrió Job? b) Describa cómo había sido la vida de Job.

PARECÍA tenerlo todo en la vida: riqueza, prestigio, salud y una familia feliz. Pero entonces, las desgracias empezaron a sucederse una tras otra. Primero, de la noche a la mañana perdió sus posesiones. Luego, una extraña tormenta acabó con la vida de todos sus hijos. Y poco después, contrajo una enfermedad debilitante que le dejó el cuerpo entero cubierto de llagas. Con esta descripción, es probable que usted ya sepa de quién se trata. Hablamos de Job, el principal protagonista del libro bíblico que lleva su nombre (Job, capítulos 1 y 2).

² “¡Ah, que estuviera yo como en los meses lunares de mucho tiempo atrás[!], se lamentaba (Job 3:3; **29:2**). ¿Quién, como Job, no añora el pasado cuando las desgracias lo afligen? Él había tenido una vida feliz, aparentemente a salvo de las adversidades. Personas destacadas lo respetaban y buscaban sus consejos (**Job 29:5-11**). Aunque era rico, no daba excesiva importancia al dinero (Job 31:24, 25, 28). Ayudaba a las viudas y los huérfanos siempre que podía (**Job 29:12-16**). Y en todo momento le fue fiel a su esposa (Job 31:1, 9, 11).

w84 15/5 págs. 23-24 párr. 10 ‘No use plenamente el mundo’

10. a) ¿En torno a qué debería girar nuestra vida? b) ¿Cómo ilustró Jesús lo valiosísimo que es el Reino? c) Si los intereses del Reino y la intimidad con Jehová tienen gran valor para nosotros, ¿qué efecto tendrá esto en nuestro uso del mundo?

¹⁰ No podemos permitir que los intereses mundanos nos dominen. Más bien, necesitamos hacer que nuestra vida gire en torno a nuestra relación con Jehová, nuestra adoración y nuestro servicio a él. ¿Revelan nuestras acciones que la “intimidad con Dios” realmente nos importa (**Job 29:4**)? Además, ¿reconocemos el valor superlativo de los asuntos espirituales? Jesucristo ilustró lo precioso que es el Reino al compararlo con “una perla” que era tan valiosa que un comerciante “prontamente vendió todas las cosas que tenía y la compró” (Mateo 13:45, 46). Así Jesús mostró que la persona que aprecia el verdadero valor de ganar el Reino estaría dispuesta a deshacerse de cualquier tesoro terrestre para lograr dicha meta. Si el Reino y sus intereses, y especialmente la intimidad con Jehová, tienen un gran valor para nosotros, mantendremos “todo contacto con el mundo [...] lo más leve posible”. (1 Corintios 7:31, *Phillips*, en inglés.)

w85 15/8 pág. 13 párrs. 8-9 La más grande oportunidad de la juventud

8, 9. a) ¿Qué es la devoción piadosa? b) ¿Cuál es la más grande oportunidad de ustedes los jóvenes, y por qué se requiere esfuerzo para aprovecharla?

⁸ ¿Qué es esta devoción piadosa? Es apego personal a Dios que se deriva de un corazón impelido por el aprecio profundo de Sus atrayentes cualidades. Aunque el “temor piadoso” (Hebreos 12:28) significa principalmente tener miedo reverencial de hacer cualquier cosa que desagrade a Dios, “la devoción piadosa” es una reacción del corazón que te moverá, joven, a vivir de un modo que agrada a Dios porque tú lo amas. Dicha cualidad del corazón lleva a una “intimidad con Dios”, una relación personal en la cual percibes Su aprobación y ayuda (**Job 29:4**). La oportunidad de tener esta amistad personal con Dios es más valiosa que cualquier otra cosa que alguien pueda ofrecerte. (Compárese con Jeremías 9:23, 24.)

⁹ ¿Consigue uno esta relación con Dios automáticamente al tener padres piadosos o bautizarse como cristiano? No, pues hay que cultivar sinceridad de corazón, junto con otras virtudes cristianas (2 Pedro 1:5-8). Uno tiene que llegar a ser alguien ‘cuyo corazón lo impele’ a rendir “hechos de devoción piadosa”. (Compárese con Éxodo 36:2; 2 Pedro 3:11; Colosenses 3:22.) Timoteo, aunque fue criado desde la infancia en el camino de la verdad, tuvo que cultivar devoción piadosa. Hoy día, también, es necesario hacer esfuerzo riguroso; sin embargo, esta devoción piadosa resultará ser “un medio de gran ganancia” (1 Timoteo 6:6). ¿Cómo?

w94 15/11 pág. 16 párr. 6 El galardón de Job, una fuente de esperanza

6. ¿Por qué habló Job de su pasado?

⁶ A pesar de sus sufrimientos, Job no dejó de servir a Jehová. En vez de abandonar al Altísimo, este hombre de integridad pidió con anhelo “la intimidad con Dios” de que había disfrutado antes. (**Job 29:4**.) Job no estaba jactándose cuando dijo que había ‘librado al afligido, se había vestido con justicia y había sido un verdadero padre para los pobres’. (**Job 29:12-16**.) Antes bien, estaba relatando su historial como siervo fiel de Jehová. ¿Se ha ganado usted una excelente reputación como la de Job? Desde luego, Job también estaba exponiendo la falsedad de las acusaciones de los tres religiosos impostores.

fy cap. 9 págs. 114-115 párr. 26 Las familias monoparentales pueden tener éxito

26. ¿Cómo pueden ayudar los cristianos varones maduros a los huérfanos de padre?

²⁶ Los varones cristianos pueden ayudar de otros modos. Job, un hombre justo, dijo: “Yo libraba [...] al huérfano de padre y a cualquiera que no tuviera ayudador”. (**Job 29:12.**) De igual manera, hoy algunos varones cristianos se interesan sinceramente por los huérfanos y manifiestan genuino “amor procedente de un corazón limpio”, sin ningún motivo oculto. (1 Timoteo 1:5.) Pueden salir ocasionalmente con estos jóvenes al ministerio cristiano, sin descuidar a sus propias familias, y también invitarlos a su estudio de familia o a disfrutar de un rato de recreación. Tal bondad muy bien pudiera rescatar a un huérfano de un proceder de rebeldía.**12-14. (a) ¿Qué dos cualidades de Dios dan seguridad de que él tomará medidas pertinentes con relación a la Tierra y la humanidad? (b) ¿Por qué podemos confiar en que Dios puede lograr lo que opte por hacer a este respecto?**

w77 15/4 pág. 234 párrs. 12-14 Un tiempo de angustia mundial... ¿por qué, y cuándo?

12-14. (a) ¿Qué dos cualidades de Dios dan seguridad de que él tomará medidas pertinentes con relación a la Tierra y la humanidad? (b) ¿Por qué podemos confiar en que Dios puede lograr lo que opte por hacer a este respecto?

¹² Pertinente aquí también es el hecho de que Jehová es un Dios de justicia: “La Roca, perfecta es su actividad, porque todos sus caminos son justicia. Dios de fidelidad, con quien no hay injusticia; justo y recto es él.” (Deu. 32:4) No solo actúa con justicia en todo tiempo, sino que se interesa en que la justicia reine por todos sus dominios. Ciertamente él no está menos interesado en lo que les sucede a los que sufren injusticia de lo que lo estuvo Job el de la antigüedad, quien dijo de sí mismo: “Yo libraba al afligido que clamaba por auxilio, y al huérfano de padre y a cualquiera que no tuviera ayudador.” (**Job 29:12**) Dios no tolerará para siempre las injusticias.

¹³ Además, ¿no leemos de Jehová que “Dios es amor”? (1 Juan 4:8) ¿Y no leemos que “tanto amó Dios al mundo [de la humanidad] que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que ejerce fe en él no sea destruido, sino que tenga vida eterna”? (Juan 3:16) Grande como es Jehová Dios, tiene empatía; puede ‘meterse en el pellejo,’ por decirlo así, de sus humildes y débiles criaturas terrestres. Esto lo muestran estas palabras de su profeta: “Durante el tiempo de toda la angustia de ellos” —es decir, de los hijos de Israel— “le fue angustioso a él.” A él le dolió ver a su pueblo sufrir y por eso repetidamente los libró, desde el tiempo de Moisés en adelante.—Isa. 63:9; Éxo. 2:23, 24; Jue. 2:18.

¹⁴ La justicia y el amor de Dios nos aseguran que él obrará a favor de los oprimidos de la humanidad. Pero ¿tiene él los medios y la habilidad que se necesitan para enderezar los asuntos en esta Tierra? ¡De seguro los tiene! Su poder no tiene límites, porque él es el Todopoderoso. (Gén. 17:1; 18:14, 25) En vista del poder y la sabiduría que él desplegó al crear el universo, no puede haber duda de que puede producir una catástrofe mundial que ponga fin a la iniquidad y el sufrimiento en esta Tierra.—Pro. 3:19, 20.

w81 1/2 pág. 25 párr. 16 ¿Puede usted ayudar a las viudas y a los huérfanos de padre “en su tribulación”?

16. (a) ¿Cuál es una de las principales causas de preocupación para las madres sin cónyuge respecto a sus hijos varones? (b) ¿Quiénes pueden ayudar, y cómo?

¹⁶ Si no hay padre en la familia, la madre naturalmente se preocupa por la falta de la influencia de un padre en el hogar, especialmente en el caso de hijos varones. Los hombres de la congregación deben sentirse como Job, quien dijo: “Yo libraba . . . al huérfano de padre y a cualquiera que no tuviera ayudador.” (**Job 29:12**) A menudo lo que se necesita es una manifestación de interés sincero. A estos muchachos se les podría invitar personalmente a participar con ustedes en la testificación, en ciertas actividades en el Salón del Reino y hasta en algún recreo sano. Esta atención pudiera ‘librar’ al muchacho de un proceder mundano y atraerlo a la congregación.

w97 1/8 pág. 19 párr. 19 Que su amor fraternal continúe

19. a) ¿De qué maneras podemos tomar la iniciativa para ser bondadosos con otros miembros de la congregación? b) Dé un ejemplo de cómo se le ha mostrado amor fraternal a usted.

¹⁹ Nuestro amor fraternal no es teórico o abstracto. Es una realidad concreta. De modo que busquemos maneras de hacer lo bueno a nuestros hermanos. Seamos como Jesús, que no siempre esperó que la gente se le acercara para pedirle ayuda, sino que a menudo él mismo tomó la iniciativa. (Lucas 7:12-16.) Pensemos especialmente en los más necesitados. ¿Necesita una persona anciana o enferma que se la visite o se le haga algún recado? ¿Necesita un “huérfano” algo de tiempo y atención? ¿Necesita un alma abatida un oído atento o unas palabras de consuelo? Siempre que podamos, tomémonos el tiempo para realizar estos actos de bondad. (**Job 29:12**; 1 Tesalonicenses 5:14; Santiago 1:27.) Nunca olvidemos que en una congregación compuesta de

gente imperfecta, uno de los actos de bondad fundamentales es el perdón: no albergar jamás resentimiento aunque tengamos una causa legítima de queja. (Colosenses 3:13.) El que estemos dispuestos a perdonar contribuye a mantener la congregación libre de divisiones, rencores y contiendas, comparables a chorros de espuma que sofocan el fuego del amor fraternal.

w02 15/5 pág. 22 párr. 19 Mostremos bondad amorosa a los necesitados

19. ¿Qué rasgo de la bondad amorosa ponen de relieve los relatos bíblicos comentados en este artículo?

¹⁹ Los relatos bíblicos que hemos comentado resaltan también el hecho de que la bondad amorosa ha de mostrarse a quienes tienen una necesidad que no pueden satisfacer por sí mismos. Abrahán precisaba la colaboración de Betuel para perpetuar su linaje; Jacob requería la ayuda de José para que sus restos se llevaran a Canaán, y a Noemí le hacía falta la cooperación de Rut para tener un heredero. Ni Abrahán, ni Jacob ni Noemí podían satisfacer esas necesidades sin ayuda. Del mismo modo hoy, la bondad amorosa debe manifestarse sobre todo a los necesitados (Proverbios 19:17). Tenemos que imitar al patriarca Job, que atendía “al afligido que clamaba por ayuda, y al huérfano de padre y a cualquiera que no tuviera ayudador”, así como al “que estaba a punto de perecer”. También ‘alegraba el corazón de la viuda’, y ‘llegó a ser ojos para el ciego y pies para el cojo’ (**Job 29:12-15**).

w06 15/3 pág. 15 Puntos sobresalientes del libro de Job

Lecciones para nosotros:

Job 29:12-15. Debemos manifestar bondad amorosa de buena gana para con los necesitados.

w81 1/2 pág. 24 párr. 12 ¿Puede usted ayudar a las viudas y a los huérfanos de padre “en su tribulación”?

12. ¿Cómo pueden los ancianos ‘alegrar el corazón de las viudas’?

¹² “El corazón de la viuda yo alegraba,” dijo Job en los tiempos precristianos. (**Job 29:13**) Él “sentía” el dolor que experimentaban las viudas. Más bien que aumentar ese dolor con una palabra o acción irreflexiva, él obró de modo que ellas se alegraran interiormente... en el corazón. Hoy los ancianos de las congregaciones cristianas pueden hacer lo mismo por medio de dar seguridad, a las personas que se encuentran en esta situación, de que la congregación es una familia cariñosa, y hacer que ellas sientan que en realidad son parte de ella. Los superintendentes pueden compartir con estas personas un texto consolador de la Biblia que muestre las bendiciones que vienen como resultado de la fidelidad. El que compartan “sentimientos como compañeros,” el que se pongan en la situación de la otra persona, ayudará a los superintendentes a tratar de comprender las tremendas presiones emocionales y mentales que afligen a muchos padres y madres que no tienen cónyuge. (1 Ped. 3:8) Por consiguiente, las personas necesitadas no vacilarán en acudir a los ancianos por ayuda. Cada uno de estos hombres espirituales verdaderamente puede ser como un “escondrijo contra la tempestad de lluvia, como corrientes de agua en país árido.”—Isa. 32:1, 2.

w91 15/7 pág. 22 párr. 17 Siga siempre tras la bondad amorosa

17. ¿Qué dice Proverbios 21:21, y cómo aplican esas palabras a los piadosos?

¹⁷ Todos los que desean el favor de Dios tienen que seguir tras la bondad amorosa. “El que sigue tras la justicia y la bondad amorosa hallará vida, justicia y gloria”, dice un sabio proverbio. (Proverbios 21:21.) La persona piadosa sigue con diligencia tras la justicia de Dios y siempre se guía por las normas divinas. (Mateo 6:33.) Constantemente muestra amor leal o bondad amorosa a otras personas en sentido material y especialmente en sentido espiritual. Así halla justicia, pues con la ayuda del espíritu de Jehová vive de manera justa. De hecho, está ‘vestida con justicia’, como lo estuvo el piadoso Job. (**Job 29:14**.) Tal persona no busca su propia gloria. (Proverbios 25:27.) Más bien, consigue la gloria que Jehová le permite recibir, quizás en la forma del respeto de otros humanos a quienes Dios mueve a tratar bondadosamente con ella debido a su propia bondad amorosa para con ellos. Además, los que hacen lealmente la voluntad de Dios hallarán vida... no solo por unos cuantos efímeros años, sino para siempre.

w98 1/8 pág. 12 párr. 18 Jehová: la fuente de verdadera justicia y derecho

18. ¿Qué preguntas se contestarán en el próximo artículo?

¹⁸ Por tanto, estos críticos últimos días son un “tiempo especialmente acepto” para actuar con justicia (2 Corintios 6:2). Podemos tener la certeza de que si, como Job, nos ‘vestimos de justicia’ y hacemos de ‘la equidad nuestra vestidura sin mangas’, Jehová nos bendecirá (**Job 29:14**). ¿Cómo nos ayudará la fe en la justicia de Jehová a mirar con confianza el futuro? Es más, mientras esperamos la justa “nueva tierra”, ¿cómo nos protege espiritualmente la justicia divina? (2 Pedro 3:13.) El próximo artículo contestará estas preguntas.

w91 1/1 pág. 14 párr. 16 Sirva a Jehová con gozo

16. ¿Cómo deben animarnos en nuestra obra de predicar los excelentes ejemplos de Jeremías y Job?

¹⁶ Con todo, ¿cómo podemos seguir gozosos mientras testificamos en medio de opositores tercicos? Recuerde que los profetas de Dios no perdieron el gozo en circunstancias como esas. Mientras experimentaba dificultades, Jeremías declaró: “Fueron halladas tus palabras, y procedí a comerlas; y tu palabra llega a ser para mí el alborozo y el regocijo de mi corazón; porque tu nombre ha sido llamado sobre mí, oh Jehová Dios de los ejércitos”. (Jeremías 15:16.) ¡Qué privilegio es que se nos llame por el nombre de Jehová y que demos testimonio de ese nombre! Nuestro estudio personal diligente y el que participemos de lleno en las reuniones cristianas nos edifican y permiten que sigamos regocijándonos en la verdad. Nuestro gozo se evidenciará por nuestro comportamiento mientras servimos en el campo y por nuestra sonrisa de súbditos del Reino. Aun en medio de una prueba amarga, Job pudo decir acerca de sus adversarios: “Yo les sonreía —no lo creían— y la luz de mi rostro no echaban abajo”. (**Job 29:24.**) Como el fiel Job, no tenemos que sentirnos abatidos cuando nuestros opositores se mofan de nosotros. ¡Sigamos sonriendo! Nuestro semblante puede reflejar el gozo que sentimos, y eso contribuirá a que otros nos escuchen.

g77 22/8 págs. 13-14 Respeto a los muertos... ¿cómo se manifiesta?

¿Qué hay si en su localidad parte del funeral se llama un “velatorio”? Sería prudente pensar en lo que se entiende que éste debe lograr y cómo se lleva a cabo. Quizás actualmente solo sea el término que se aplica a la práctica de visitar durante el día a la familia del difunto ya sea en su hogar o en la funeraria a fin de consolarlos o dar el pésame. El mero hecho de que llamen a esto un “velatorio” ciertamente no hace que el que uno vaya a ‘consolar a los que están de duelo’ sea incorrecto. (**Job 29:25**; Mat. 2:18; 2 Cor. 1:3, 4) Pero ¿sería bíblicamente adecuado participar en un “velatorio” si *en su zona* está unido *actualmente* con alguna enseñanza falsa o alguna superstición infundada? Igualmente, ¿manifestaría respeto al muerto el que uno participara en “escenas de desorden y embriaguez”?—Rom. 13:12-14; Efe. 5:18.

g79 22/9 pág. 28 ¿Deberían los cristianos velar a los muertos? - Ayudando a los dolientes

En las localidades donde las ‘velas para los difuntos’ están relacionadas con prácticas e ideas antibíblicas, los cristianos ciertamente no participarán en las costumbres locales. Pero, ¿qué hay si el término “vela” se aplica imprecisamente a las visitas que se hacen a la familia doliente en su hogar o en una funeraria?

La muerte puede ocurrir en un momento en que es imposible remover el cuerpo inmediatamente. En tales casos, a los cristianos quizás les sea sumamente beneficioso pasar la noche con los parientes, aun estando el cadáver todavía en la casa. Con tal que no haya prácticas antibíblicas envueltas en la situación no hay razón bíblica para no visitar a los dolientes y ofrecerles ayuda, darles el pésame y el “consuelo de las Escrituras.”—Rom. 15:4; **Job 29:25**; Juan 5:28, 29.

CAPITULO 30:

it-2 pág. 841 Retama

Las raíces de la retama tienen un sabor amargo y nauseabundo, por lo que hay quien opina que cuando **Job (30:4)** dijo que algunas personas que pasaban hambre en un lugar desolado las usaban como alimento, quizás se refería al hopo de zorro, una planta parásita comestible (*Cynomorium coccineum*) que crece sobre estas raíces de la misma manera que un hongo. Aunque puede que esta explicación sea correcta, también cabe la posibilidad de que en los tiempos de Job (hace más de tres mil años) existiese otra variedad de esta planta además de la retama blanca (*Retama raetam*) que crece en la actualidad. N. Hareuveni ofrece otra opinión con respecto a **Job 30:4**: “Como, a diferencia de las hojas del arbusto llamado salobre [u orzaga], las raíces de la retama son totalmente incomibles, es patente que Job está hablando de convertir las raíces de retama en algo que pudiera venderse para *ganar* el sustento. Los jóvenes que entonces se burlaban de Job hacían cisco de las raíces de retama para venderlo en el mercado”. (*Tree and Shrub in Our Biblical Heritage*, Kiryat Ono, Israel, 1984, pág. 31.) Los que aceptan este punto de vista opinan que la puntuación vocálica de la palabra hebrea que se ha traducido “su alimento” debe ajustarse de modo que lea “para calentarse”.

w05 1/8 pág. 21 párrs. 1-2 Jehová tiene contados “los mismísimos cabellos de la cabeza de ustedes”

1, 2. a) ¿Por qué sintió Job que Dios lo había abandonado? b) ¿Indican las palabras de Job que se había vuelto contra Jehová? Explique su respuesta.

“TE PIDO ayuda, oh Dios, y no respondes, te suplico y no me haces caso. Te has vuelto cruel conmigo, me persigues con rigor.” Así se expresó un hombre que estaba sumamente angustiado, ¡y lo estaba con razón!

Había perdido sus medios de vida, sus hijos habían perecido en circunstancias insólitas, y ahora lo agobiaba una enfermedad debilitante. Su nombre era Job, y su desgarradora experiencia se conserva en la Biblia para nuestro beneficio (**Job 30:20, 21, Versión Popular**).

² Las palabras de Job pudieran dar a entender que se había vuelto contra Dios, pero ese no era el caso. Job sencillamente hablaba desde lo más recóndito de su afligido corazón (Job 6:2, 3). Como no sabía que Satanás era el causante de sus tormentos, concluyó de manera errónea que Dios lo había abandonado. Incluso llegó a preguntarle a Jehová: “¿Por qué ocultas tu mismo rostro y me consideras como enemigo tuyo?” (Job 13:24).

it-1 pág. 254 Avestruz

El avestruz, conocido en la antigüedad como el ave camello, puede aguantar largos períodos sin agua, y por consiguiente medra en páramos deshabitados. Junto con los chacales y criaturas similares, en la Biblia se le emplea para representar la vida del desierto (Isa 43:20) y describir la desolación ruinoso de Edom y Babilonia. (Isa 13:21; 34:13; Jer 50:39.) Job, rechazado y detestado, sentado sobre cenizas y clamando lastimeramente, se consideró a sí mismo un “hermano para los chacales” y un “compañero para las hijas del avestruz”. (**Job 30:29**).

CAPITULO 31:

w94 15/7 págs. 14-15 párr. 17 Haga del matrimonio una unión duradera

17. ¿Cómo pueden evitarse o rechazarse las tendencias al adulterio?

¹⁷ Algunos alimentan tendencias al adulterio absorbiendo el concepto corrupto del mundo sobre la sexualidad que se presenta en los libros, la televisión y las películas. (Gálatas 6:8.) Sin embargo, los investigadores dicen que el adulterio por lo general no es simplemente el resultado de que la persona desee tener relaciones sexuales, sino de una supuesta necesidad de probar que aún es atractiva, o debido a su deseo de que se la ame más. (Compárese con Proverbios 7:18.) Sea cual sea el motivo, el cristiano tiene que rechazar las fantasías inmorales. Hable sinceramente de sus sentimientos con su cónyuge. Si es necesario, busque la ayuda de los ancianos de su congregación. Con toda probabilidad, estos pasos impedirán que caiga en el pecado. Además, es preciso que los cristianos tengamos cuidado al tratar con personas del otro sexo. Estar casado con alguien y mirar con pasión a otra persona sería violar los principios bíblicos. (**Job 31:1**; Mateo 5:28.) Los cristianos debemos tener cuidado especial de no enamorarnos de compañeros de trabajo. Es preciso que tratemos a esas personas de manera cordial, pero, a la vez, formal.

w00 1/11 pág. 11 párr. 15 Veamos la pureza moral como Dios la ve

15. ¿En qué consistía ‘el pacto con sus ojos’ que había hecho Job?

¹⁵ Otro personaje que se mantuvo íntegro fue Job. En medio de las pruebas que le impuso el Diablo, repasó su vida y se declaró dispuesto a sufrir un castigo severo si había violado los principios de Jehová, entre ellos los relativos a la moralidad sexual. Dijo: “Un pacto he celebrado con mis ojos. Por eso, ¿cómo pudiera mostrarme atento a una virgen?” (**Job 31:1**). Con estas palabras manifestó que se había resuelto a permanecer íntegro y a ni siquiera mirar con lascivia a las mujeres. Claro está que las vería en su vida cotidiana y las ayudaría cuando fuera preciso. Pero consideraba inadmisibles dedicarles atenciones con fines románticos. Antes de que comenzaran sus pruebas, él había sido sumamente rico, “el más grande de todos los orientales” (Job 1:3). Sin embargo, fue fiel a su esposa y no utilizó su riqueza para realizar conquistas amorosas. Es evidente que nunca acarició la idea de tener relaciones sexuales ilícitas con mujeres más jóvenes.

w01 15/10 pág. 24 párrs. 10-11 Salvaguardemos el corazón

10, 11. a) ¿Dónde se originan el adulterio y la fornicación? b) ¿Qué nos ayudará a no ‘cometer adulterio en el corazón’?

¹⁰ Como dice el refrán, obras son amores y no buenas razones. Nuestros actos dicen mucho de lo que somos en el interior. En asuntos de moralidad, por ejemplo, salvaguardar el corazón no solo supone evitar un acto de fornicación o adulterio. En el Sermón del Monte, Jesús declaró: “Todo el que sigue mirando a una mujer a fin de tener una pasión por ella ya ha cometido adulterio con ella en su corazón” (Mateo 5:28). ¿Cómo evitamos cometer adulterio incluso en el corazón?

¹¹ El fiel patriarca Job nos dio el ejemplo a los cristianos casados de ambos sexos. Seguramente tenía tratos normales con mujeres jóvenes y hasta las ayudaba en caso de necesidad, pero este hombre de integridad no concebía la idea de mostrar interés romántico en ellas. ¿Por qué? Porque había tomado la firme resolución de no mirarlas con lujuria. “Un pacto he celebrado con mis ojos —dijo él—. Por eso, ¿cómo pudiera mostrarme atento a una virgen?” (**Job 31:1**.) Al igual que Job, hagamos un pacto con los ojos y salvaguardemos el corazón.

w04 15/2 pág. 12 párrs. 9-11 Mantengámonos castos salvaguardando el corazón

9-11. a) ¿Por qué es más probable que incurran en inmoralidad grave quienes pasan por alto el consejo de 1 Corintios 6:18? Ilústrelo. b) ¿Qué evitaremos si realmente estamos *huyendo* de la fornicación? c) ¿Qué buen ejemplo nos dio el fiel Job?

⁹ El apóstol Pablo escribió bajo inspiración divina este útil consejo para salvaguardar el corazón y mantenerse castos: “Huyan de la fornicación” (1 Corintios 6:18). Observemos que no solo dijo: “Eviten la fornicación”. Los cristianos tenemos que ir más allá. Debemos huir de tales actos inmorales como huiríamos de un peligro mortal. Si pasamos por alto este consejo, será más probable que incurramos en inmoralidad grave y perdamos el favor de Dios.

¹⁰ Pensemos, por ejemplo, en una madre que baña a su hijo pequeño y lo viste para una ocasión importante. Él le pregunta si puede jugar fuera de la casa hasta que toda la familia salga, y ella accede con una condición. Le dice: “Ni siquiera te *acerques* a aquel charco de allí. Si te manchas, te voy a castigar”. Sin embargo, a los pocos minutos, ve que el pequeño se tambalea de puntillas en la orilla misma del charco. Aún no se ha ensuciado... al menos por el momento. Pero ha pasado por alto la advertencia de no *acercarse* al charco, y es casi seguro que se ensuciará (Proverbios 22:15). Pues bien, aunque parezca mentira, muchos jóvenes y adultos cometen el mismo error. ¿A qué nos referimos?

¹¹ En estos tiempos en los que tantos se han entregado “a apetitos sexuales vergonzosos”, ha surgido toda una industria que promueve las relaciones sexuales ilícitas (Romanos 1:26, 27). La pornografía prolifera como una plaga en revistas, libros y videocintas, así como en Internet. Está claro que quienes optan por introducir tales imágenes en la mente no están *huyendo* de la fornicación. Juegan con ella, tambaleándose en el mismo borde y desdeñando la advertencia bíblica. En vez de proteger el corazón, lo envenenan con gráficas imágenes que tal vez tarden años en desvanecerse de su memoria (Proverbios 6:27). Aprendamos del fiel Job, quien estableció un pacto, un compromiso formal, con sus propios ojos para no exponerlos a aquello que solo serviría para tentarlo a hacer lo malo (**Job 31:1**). ¡Qué buen ejemplo para nosotros!

w06 15/11 págs. 22-23 párrs. 11-12 Mantengámonos en el amor de Dios

11, 12. ¿Cómo impiden el amor y el respeto que caigamos en la inmoralidad sexual?

¹¹ El amor al prójimo impedirá que caigamos en la inmoralidad sexual (Mateo 22:39). ¿De qué manera? Motivándonos a proteger el corazón. Así evitaremos que este nos engañe y nos lleve a querer arrebatarle a una persona el cariño de su cónyuge, lo que podría conducirnos al adulterio (Proverbios 4:23; Jeremías 4:14; 17:9, 10). Hagamos como el justo Job, quien nunca se fijó en otra mujer que no fuera su esposa (**Job 31:1**).

¹² Respetar la santidad del matrimonio también evitará que pequemos. Dios se propuso que las relaciones sexuales en el marco de un matrimonio honorable fueran el medio de transmitir la vida (Génesis 1:26-28). Recordemos que los órganos sexuales están relacionados con la vida, y que esta es sagrada. Por consiguiente, quienes cometen fornicación o adulterio desobedecen a Dios, degradan el acto sexual, demuestran falta de respeto por la santidad del matrimonio y pecan contra su propio cuerpo (1 Corintios 6:18). En efecto, el amor a Dios y al prójimo y la obediencia a las normas divinas son fundamentales, pues evitarán que uno se comporte de tal modo que tenga que ser expulsado de la congregación cristiana.

w06 15/9 pág. 27 párr. 8 “Regocíjate con la esposa de tu juventud”

8. ¿Qué precauciones es necesario tomar en el lugar de empleo?

⁸ Tanto en su lugar de empleo como en cualquier otro lugar, tenga cuidado con situaciones que puedan propiciar relaciones demasiado estrechas. Por ejemplo, trabajar horas extras en compañía de alguien del otro sexo puede dar pie a que se presenten tentaciones. Como persona casada, usted debe dejar bien claro con sus palabras y conducta que no le interesa en lo más mínimo ningún tipo de aventura amorosa. Puesto que usted sigue tras la devoción piadosa, no tratará de atraer la atención coqueteando ni vistiéndose o arreglándose de manera poco modesta (1 Timoteo 4:8; 6:11; 1 Pedro 3:3, 4). Tener a la vista en su área de trabajo fotografías de su cónyuge y sus hijos les recordará a usted y a los demás cuáles son sus prioridades. Resuélvase a no alentar jamás —o siquiera tolerar— ninguna insinuación romántica (**Job 31:1**).

w08 15/12 págs. 5-6 párrs. 11-12 ¿Por qué debemos ser cristianos íntegros?

11, 12. a) ¿Qué ejemplos ilustran la relación que hay entre nuestras decisiones diarias y nuestra lealtad a Dios? b) ¿Qué privilegio tendremos si somos íntegros?

¹¹ En vista de lo anterior, es muy importante que tomemos buenas decisiones en nuestra vida cotidiana. ¿Recuerda las tres situaciones que planteamos al principio del artículo? ¿Cómo reaccionaría una persona íntegra

en cada una de ellas? Al joven le dan ganas de responder a las provocaciones de sus compañeros, pero decide marcharse sin hacer nada, pues recuerda este mandato: “No se venguen, amados, sino cédanle lugar a la ira; porque está escrito: ‘Mía es la venganza; yo pagaré, dice Jehová’” (Rom. 12:19). El esposo cristiano que navega por Internet podría ponerse a mirar imágenes eróticas, pero se acuerda del principio que expresan las palabras de Job: “Un pacto he celebrado con mis ojos. Por eso, ¿cómo pudiera mostrarme atento a una virgen?” (**Job 31:1**). Así que decide no contemplar esas escenas inmorales y huye de ellas como si fueran veneno. La hermana que está en un grupo donde se empieza a hablar mal de alguien se acuerda de este consejo: “Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno para la edificación de este” (Rom. 15:2). Ella sabe que Jehová no aprueba ese tipo de conversación, pues no es edificante y podría dañar la reputación de la persona en cuestión. Así que en vez de seguirles la corriente a sus amigas, trata de cambiar de tema.

¹² Cada uno de estos tres cristianos demostraron por sus decisiones que reconocen a Jehová como su Soberano y que desean agradarle. Y usted, ¿hace lo mismo al tomar decisiones? Si así es, estará obedeciendo estas conmovedoras palabras que nos dirige Jehová en Proverbios 27:11: “Sé sabio, hijo mío, y regocija mi corazón, para que pueda responder al que me está desafiando con escarnio”. ¡Qué privilegio: alegrar el corazón de Dios! ¿Verdad que vale la pena esforzarse por ser personas íntegras y leales?

w09 15/2 pág. 12 párrs. 10-11 Déjese moldear por las enseñanzas de Jesús 10, 11. ¿Qué nos ayudará a no caer en la inmoralidad sexual?

¹⁰ ¿Cómo podemos impedir que nuestros ojos se fijen en cosas inmorales? Job, un fiel siervo de Dios, declaró: “Un pacto he celebrado con mis ojos. Por eso, ¿cómo pudiera mostrarme atento a una virgen?” (**Job 31:1**). Job era un hombre casado que estaba resuelto a no violar las leyes morales de Dios. Y nosotros debemos tener esa misma actitud, sea que estemos casados o solteros. Para evitar la inmoralidad sexual necesitamos la guía del espíritu santo, el cual produce autodomínio en los que aman a Dios (Gál. 5:22-25).

¹¹ Así, hacemos bien en preguntarnos: “¿Permito que mis ojos despierten en mí un apetito por imágenes o textos inmorales, que tan fácilmente se encuentran en libros, Internet o programas de televisión?”. Recordemos estas palabras del discípulo Santiago: “Cada uno es probado al ser provocado y cautivado por su propio deseo. Entonces el deseo, cuando se ha hecho fecundo, da a luz el pecado; a su vez, el pecado, cuando se ha realizado, produce la muerte” (Sant. 1:14, 15). Por lo tanto, si alguien que está dedicado a Dios “sigue mirando” a una persona del sexo opuesto con intenciones inmorales, tiene que hacer cambios radicales; debe, por decirlo así, arrancarse el ojo y tirarlo (*léase Mateo 5:27, 28*).

w10 15/4 pág. 21 párr. 8 Alejemos la mirada de cosas inútiles 8. ¿Cómo destaca la Biblia que necesitamos controlar los ojos?

⁸ Los verdaderos cristianos no somos inmunes a los deseos de los ojos y de la carne. Por eso, la Palabra de Dios nos anima a controlar con mucho cuidado lo que vemos y deseamos (1 Cor. 9:25, 27; *léase 1 Juan 2:15-17*). Alguien que comprendió muy bien lo relacionados que están la vista y el deseo fue Job, quien dijo: “Un pacto he celebrado con mis ojos. Por eso, ¿cómo pudiera mostrarme atento a una virgen?” (**Job 31:1**). Aquel hombre justo no solo se negaba a tocar con intenciones inmorales a ninguna mujer. ¡Ni siquiera quería acariciar la idea! Siglos más tarde, Jesús destacó lo necesario que es mantener la mente libre de pensamientos impuros: “Todo el que sigue mirando a una mujer a fin de tener una pasión por ella ya ha cometido adulterio con ella en su corazón” (Mat. 5:28).

w11 15/7 págs. 12-13 párrs. 12-13 ¿Seguiremos la amorosa guía de Jehová? 12, 13. a) ¿Qué deberíamos hacer si solemos fijar la mirada en lo que no debemos? b) ¿Por qué deberíamos esforzarnos por no despertar malos deseos en los demás?

¹² Es importantísimo que sepamos controlarnos. Si tendemos a fijar la mirada en lo que no debemos, necesitamos actuar con la misma resolución que Job, quien, por así decirlo, hizo un acuerdo con sus ojos para que no miraran nunca con deseo a ninguna mujer salvo a su esposa (**Job 31:1**). Igualmente, el rey David tomó esta decisión: “No pondré enfrente de mis ojos ninguna cosa que no sirva para nada” (Sal. 101:3). Sin duda, todo lo que pueda dañar nuestra conciencia y nuestra amistad con Jehová es una cosa que no sirve para nada bueno. Por eso, no deberíamos fijar la mirada en nada que siembre malos deseos en nuestro corazón y nos tiente a pecar.

¹³ ¿Pudiera darse el caso de que, sin querer, nos convirtiéramos nosotros mismos en una “cosa que no sirva para nada”? En cierto sentido, sí. ¿Cómo? Si lleváramos a otras personas a contemplar algo que les despierte malos deseos. Por ejemplo, caeríamos en este error si pasáramos por alto el consejo bíblico de vestir de modo “bien arreglado” y “con modestia”, o decencia (1 Tim. 2:9). Para saber si cierta ropa es modesta, no basta con nuestra propia opinión. Tenemos que examinar si pudiera herir la conciencia y la sensibilidad de quienes nos

rodean. La paz y el bienestar de nuestros semejantes deben ser más importantes que nuestros gustos y preferencias (Rom. 15:1, 2). Afortunadamente, en las congregaciones hay miles de jóvenes que se arreglan de forma ejemplar. ¡Qué orgullosos estamos de ellos! Demuestran que no están “siguiendo sus corazones y sus ojos”, sino, más bien, esforzándose por agradar a Jehová en todo.

w11 15/4 págs. 11-12 párr. 15 Tomemos muy en serio nuestro servicio a Dios

15. En armonía con el consejo de 1 Timoteo 5:1, 2, ¿cómo demuestra el cristiano seriedad en su trato con los demás?

¹⁵ Comportarse con seriedad incluye tratar con dignidad y respeto a todos los hermanos, tal como aconsejó Pablo a Timoteo (léase 1 Timoteo 5:1, 2). Esto es especialmente necesario al relacionarnos con los miembros del sexo opuesto. Job nos dejó un excelente ejemplo, pues siempre respetó la dignidad de las mujeres, y sobre todo la de su esposa. Así lo demostró al hacer un esfuerzo consciente por no mirar con deseo a nadie más (**Job 31:1**). Quien trata con seriedad a sus hermanos y hermanas evita coquetear y nunca hace nada que pueda incomodarlos. En particular, los siervos de Dios que entablan una relación con miras a casarse deben respetar la dignidad de su pareja. El cristiano serio jamás jugaría con las emociones de alguien del sexo opuesto (Pro. 12:22).

w15 15/1 pág. 25 párr. 10 Dejen que Jehová proteja su matrimonio

10. ¿Cómo nos protege la nueva personalidad?

¹⁰ La nueva personalidad —“que fue creada conforme a la voluntad de Dios en verdadera justicia y lealtad”— es parte esencial de la defensa espiritual de los matrimonios (Efes. 4:24). Quienes cultivan esta personalidad, anulan, por así decirlo, “los miembros de su cuerpo”. ¿En qué sentido? En el sentido de que rechazan cosas como “fornicación, inmundicia, apetito sexual [descontrolado], deseo perjudicial y codicia” (lea Colosenses 3:5, 6). Por la palabra “amortigüen” debemos entender que hay que tomar medidas drásticas para dominar los deseos sexuales impropios. Eso incluye evitar cualquier cosa que pudiera despertar en nosotros algún interés sexual por alguien que no es nuestra pareja (**Job 31:1**). Cuando vivimos de acuerdo con las normas de Jehová, aprendemos a odiar lo malo y a aferrarnos a lo bueno (Rom. 12:2, 9).

w15 15/6 págs. 16-17 párr. 13 Luche contra los malos deseos

13. a) ¿Por qué tenemos que hacer un pacto con nuestros ojos? b) ¿Qué incluye ese pacto?

¹³ Si queremos rechazar las fantasías inmorales, tenemos que hacer un pacto con nuestros ojos, tal como hizo Job (**Job 31:1, 7, 9**). Tenemos que prohibirles, por decirlo así, que miren a otras personas con intenciones inmorales. Eso incluye las imágenes sensuales o eróticas que aparecen en carteles publicitarios, en portadas de revistas, en la computadora o en donde sea.

w07 15/6 pág. 29 párr. 13 Jehová valora nuestra obediencia

13. ¿Cómo puede verse sometida a prueba nuestra obediencia a Jehová en la intimidad del hogar?

¹³ Por lo tanto, preguntémosnos: “¿Estoy obedeciendo a Jehová en mis actividades cotidianas, incluso en lo que parecen ser asuntos privados?”. Jesús dijo: “La persona fiel en lo mínimo es fiel también en lo mucho, y la persona injusta en lo mínimo es injusta también en lo mucho” (Lucas 16:10). ¿Estamos ‘andando en la integridad de nuestro corazón’ aun ‘dentro de nuestra casa’, donde nadie nos ve? (Salmo 101:2.) En efecto, nuestra integridad se puede ver sometida a prueba en nuestra propia casa. Años atrás, el que quería ver imágenes obscenas tenía que ir a locales de diversión inmoral; ahora, en los países donde las computadoras son comunes, bastan unos pocos clics del ratón para acceder a tales imágenes. ¿Tomaremos a pecho las palabras de Jesús: “Todo el que sigue mirando a una mujer a fin de tener una pasión por ella ya ha cometido adulterio con ella en su corazón”? ¿Evitaremos incluso mirar imágenes inmorales? (Mateo 5:28; **Job 31:1, 9, 10**; Salmo 119:37; Proverbios 6:24, 25; Efesios 5:3-5.) ¿Y qué hay de los programas de televisión de contenido violento? ¿Sentimos lo mismo que nuestro Dios, cuya alma “ciertamente odia a cualquiera que ama la violencia”? (Salmo 11:5.) ¿O qué decir del consumo excesivo de bebidas alcohólicas en la intimidad? Además de condenar la borrachera, la Biblia nos dice que no seamos dados a “mucho vino” (Tito 2:3; Lucas 21:34, 35; 1 Timoteo 3:3, nota).

w10 15/11 pág. 29 párrs. 4-5 Decididos a andar en integridad

4, 5. ¿Qué conducta evitó el fiel Job?

⁴ Si queremos ser fieles a Jehová, debemos respetar sus normas y evitar la inmoralidad, tal como hizo Job, quien aseguró: “Un pacto he celebrado con mis ojos. Por eso, ¿cómo pudiera mostrarme atento a una virgen?”. Luego añadió: “Si mi corazón se ha dejado seducir hacia una mujer, y me quedé acechando al mismo paso de entrada de mi compañero, muele mi esposa para otro hombre, y sobre ella arrodíllense otros hombres” (**Job**

31:1, 9, 10).

⁵ Job estaba decidido a mantenerse íntegro, por lo que siempre evitó mirar con pasión a las mujeres. Como tenía esposa, no coqueteaba con las solteras ni buscaba relaciones románticas con las casadas. Siglos después, al pronunciar el Sermón del Monte, Jesús hizo una contundente afirmación sobre la inmoralidad sexual, una advertencia que los cristianos leales nunca debemos olvidar (*léase Mateo 5:27, 28*).

w86 1/3 págs. 19-20 párr. 17 ¿Quién puede imitar la integridad de Job?

17. ¿Qué insinuaron los “consoladores” de Job, pero que dijo Job sobre su conducta moral?

¹⁷ Los falsos consoladores de Job no le acusaron directamente de inmoralidad sexual, pero insinuaron una y otra vez que era culpable de alguna falta secreta por la que Dios le estaba castigando. Al ser un hombre bien acomodado, “el mayor de todos los orientales”, sin duda Job tuvo *oportunidades* de cometer inmoralidad sexual. (Job 1:3; 24:15.) Otros siervos de Dios, anteriores y posteriores a Job, sucumbieron ante esta tentación. (Génesis 38:15-23; 2 Samuel 11:1-5.) Job, sin embargo, se defendió de tales insinuaciones, diciendo: “Un pacto he celebrado con mis ojos. Por eso, ¿cómo pudiera mostrarme atento a una virgen? Si mi corazón se ha dejado seducir hacia una mujer, y me quedé acechando al mismo paso de entrada de mi compañero [...] eso sería conducta relajada, y eso sería un error para la atención de los jueces”. (**Job 31:1, 9-11.**)

w89 1/6 pág. 15 párr. 2 Despleguemos limpieza mental y corporal

2. ¿Cómo pudieran llevarnos nuestros ojos y nuestro corazón a participar en conducta relajada, y qué necesitamos para evitar eso?

² Hasta antes de que se diera la Ley, el fiel Job mostró que nuestros ojos y nuestro corazón pueden impulsarnos a cometer conducta relajada si no los controlamos. Dijo: “Un pacto he celebrado con mis ojos. Por eso, ¿cómo pudiera mostrarme atento a una virgen? Si mi corazón se ha dejado seducir hacia una mujer, [...] eso sería conducta relajada, y eso sería un error para la atención de los jueces”. (**Job 31:1, 9-11.**) Si tendemos a mirar a lo que no debemos y tenemos un corazón inestable, necesitamos disciplina mental, “la disciplina que da perspicacia”. (Proverbios 1:3.)

w01 1/12 pág. 22 párr. 15 Temamos a Jehová y guardemos sus mandamientos

15. ¿Por qué había alegrado Job con su conducta el corazón de Jehová?

¹⁵ Otro gran ejemplo de temor piadoso fue Job. Jehová le dijo al Diablo: “¿Has fijado tu corazón en mi siervo Job, que no hay ninguno como él en la tierra, un hombre sin culpa y recto, temeroso de Dios y apartado del mal?” (Job 1:8). Job, con su conducta intachable, había alegrado por años el corazón de su Padre celestial. Le temía porque sabía que era lo correcto y que constituía el mejor modo de vivir. “¡Mira! —exclamó—. El temor de Jehová... eso es sabiduría, y apartarse del mal es entendimiento.” (Job 28:28.) Como estaba casado, no prestaba indebida atención a las jóvenes ni maquinaba adulterios. No confiaba en las riquezas, aunque era acaudalado, y evitaba todo tipo de idolatría (**Job 31:1, 9-11, 24-28**).

w06 15/3 pág. 15 Puntos sobresalientes del libro de Job

Lecciones para nosotros:

Job 31:1, 9-28. Job nos puso un buen ejemplo al evitar el flirteo, el adulterio, el trato injusto y despiadado a su semejante, el materialismo y la idolatría.

w06 15/8 pág. 27 párrs. 10-11 “Ustedes han oído del aguante de Job”

10, 11. a) ¿Qué ayudó a Job a aguantar? b) ¿En qué sentido ayudó a Job tener una buena conciencia?

¹⁰ Job se mantuvo íntegro a los ojos de Jehová pese a su angustiada situación, agravada por el maltrato verbal de sus “consoladores” y por su confusión sobre cuál era la verdadera causa de sus desgracias. ¿Qué lección aprendemos de su aguante? Está claro que la clave de su éxito fue la fidelidad a Jehová. Era un hombre “temeroso de Dios y apartado del mal” (Job 1:1). Ese era su modo de vivir. Por ello, se negó a darle la espalda a Jehová, aun cuando no comprendía por qué las cosas se habían vuelto de repente en su contra. Creía firmemente que debía servir a Dios tanto en las buenas como en las malas (Job 1:21; 2:10).

¹¹ Por otra parte, tener una buena conciencia también le sirvió de consuelo a Job. Cuando todo parecía indicar que iba a morir, le consolaba saber que había hecho lo máximo posible por ayudar a los demás, que había obedecido las normas justas de Jehová y que había evitado toda forma de adoración falsa (**Job 31:4-11, 26-28**).

w10 15/11 pág. 29 párrs. 6-7 Decididos a andar en integridad

6, 7. a) Tal como en el caso de Job, ¿qué usa Jehová para medir nuestra lealtad? b) ¿Por qué no deberíamos recurrir nunca a engaños y manipulaciones?

⁶ Las personas íntegras nunca actúan de forma sinuosa o retorcida (*léase Proverbios 3:31-33*). Job dijo: “Si he andado con hombres de mentira, y mi pie se apresura al engaño, [Jehová] me pesará en balanza exacta, y [...] llegará a conocer mi integridad” (**Job 31:5, 6**). Como vemos, Dios evalúa a la humanidad en su “balanza exacta”. Al igual que en el caso de Job, mide la lealtad de sus siervos de acuerdo con su norma perfecta de justicia.

⁷ Si recurriéramos a engaños y manipulaciones, no podríamos considerarnos cristianos leales, pues Dios nos exige que renunciemos “a las cosas solapadas de las cuales hay que avergonzarse” y que no actuemos “con astucia” (2 Cor. 4:1, 2). Pero ¿qué pasaría si perjudicáramos a un hermano con nuestras palabras o acciones engañosas? Podría ser que él le pidiera ayuda a Jehová, como hizo el salmista, quien exclamó: “A Jehová clamé en la angustia mía, y él procedió a responderme. Oh Jehová, de veras libra mi alma de los labios falsos, de la lengua mañosa” (Sal. 120:1, 2). Nuestra conducta nos colocaría en una situación muy comprometida. No olvidemos que Dios examina el “corazón y [los] riñones”, o sea, lo más profundo de nuestro ser, para determinar si realmente le somos leales (Sal. 7:8, 9).

w81 1/1 pág. 14 párr. 10 Cómo orar a Jehová para ser oído

10. Según se ilustra en el caso de Job y el de Pablo y otros, ¿por qué podemos acercarnos a Dios con confianza?

¹⁰ Otra razón importante por la cual podemos acercarnos a Jehová con confianza es que él oye nuestras oraciones sobre la base de que *somos mantenedores de integridad*. Job hizo una súplica elocuente en este sentido al decir: “¡Que Dios me pese con balanza justa, y se convencerá de mi inocencia!” (**Job 31:6, Versión Popular**) De manera similar, Pablo dijo lo siguiente a compañeros de creencia: “Ocupense en orar por nosotros, porque confiamos en que tenemos conciencia honrada, puesto que deseamos comportarnos honradamente en todas las cosas.” (Heb. 13:18) El hecho de que tenemos que ser rectos desde el punto de vista de Dios también resalta de lo siguiente que el apóstol Juan escribió: “Amados, si nuestro corazón no nos condena, tenemos franqueza de expresión para con Dios; y cualquier cosa que le pedimos la recibimos de él, porque estamos observando sus mandamientos y estamos haciendo las cosas que son gratas a sus ojos.”—1 Juan 3:21, 22.

w86 1/3 pág. 20 párr. 18 ¿Quién puede imitar la integridad de Job?

18. ¿Por qué es tan difícil mantener la moralidad sexual, pero por qué seremos felices si la mantenemos?

¹⁸ Puede que Satanás no haya tenido ningún otro medio tan eficaz de quebrantar la integridad de los siervos de Dios como la fornicación. (Números, capítulo 25.) ¿Puede usted imitar la integridad de Job resistiendo todo tipo de tentación que lleve a la inmoralidad sexual? Es realmente un desafío, especialmente en este mundo donde la inmoralidad sexual está tan extendida. Pero imagínese poder decir confiadamente, cuando tenga que rendir cuentas, lo que Job expresó: “¡Dios llegará a conocer mi integridad!”. (**Job 31:6.**)

w04 1/12 pág. 13 párr. 3 Andemos en la senda de la integridad

3. a) ¿Qué cosa querían David y Job que examinara y evaluara Jehová? b) ¿Qué preguntas surgen sobre la integridad?

³ Lleno de confianza, Job dijo: “[Jehová] me pesará en balanza exacta, y Dios llegará a conocer mi integridad” (**Job 31:6**). Y en una oración a Jehová, el rey David del antiguo Israel le pidió que examinara su integridad: “*Júzgame, oh Jehová, porque yo mismo he andado en mi propia integridad, y en Jehová he confiado, para no estar vacilante*” (Salmo 26:1). Es fundamental que también nosotros andemos en la senda de la integridad. Ahora bien, ¿qué es la integridad, y qué implica andar en su senda? ¿Qué nos ayudará a seguir siendo íntegros?

w94 15/11 pág. 16 párr. 7 El galardón de Job, una fuente de esperanza

7. ¿Qué clase de persona había sido Job?

⁷ Job fue el objeto de risa de hombres más jóvenes, ‘cuyos padres él hubiera rehusado colocar con los perros de su rebaño’. Lo detestaron y le escupieron. Pese a estar gravemente afligido, nadie le mostró consideración. (Job 30:1, 10, 30.) No obstante, como estaba completamente dedicado a Jehová, tenía una conciencia limpia y podía decir: “Él me pesará en balanza exacta, y Dios llegará a conocer mi integridad”. (**Job 31:6.**) Job no era adúltero ni intrigante, y no había dejado de ayudar a los necesitados. Aunque había sido rico, nunca confió en las riquezas materiales. Tampoco practicó idolatría, dando devoción a cosas inanimadas, como la Luna. (**Job 31:26-28.**) Confió en Dios y puso un excelente ejemplo de integridad. A pesar de todos sus sufrimientos y la presencia

de los falsos consoladores, Job presentó una defensa magistral y dio un magnífico testimonio. Cuando terminó de hablar, puso sus esperanzas en Dios como su Juez y Remunerador. (**Job 31:35-40.**)

w08 15/12 pág. 6 párr. 13 ¿Por qué debemos ser cristianos íntegros?

13. ¿De qué manera indicaron Job y David que Jehová se basará en nuestra integridad para juzgarnos?

¹³ Como vemos, cuando somos íntegros, estamos apoyando la soberanía de Jehová. Pero otra razón por la cual debemos ser íntegros es que Dios se basará en nuestra conducta para juzgarnos. Así lo entendía Job (**léase Job 31:6**). Él sabía que Jehová pesa a las personas en una “balanza exacta”, es decir, que con su justicia perfecta determina si son íntegras. David expresó una idea parecida: “Jehová mismo pronunciará sentencia sobre los pueblos. Júzgame, oh Jehová, conforme a mi justicia, y conforme a mi integridad en mí. [...] Dios como justo está poniendo a prueba corazón y riñones” (Sal. 7:8, 9). Sabemos que Dios puede observar lo que hay en lo más recóndito de nuestro ser, en el corazón y los riñones simbólicos. Nunca olvidemos, pues, en qué se fija Jehová: como dijo David, se fija en nuestra integridad y nos juzga basándose en ella.

w10 15/11 pág. 30 párr. 8 Decididos a andar en integridad

8. ¿Cómo trataba Job a la gente?

⁸ Si queremos ser íntegros, debemos imitar la humildad de Job, así como la justicia y consideración con que trataba a la gente. Él dijo: “Si solía rehusar el juicio de mi esclavo o de mi esclava en su litigio conmigo, entonces, ¿qué podré hacer cuando Dios se levante? Y cuando pida cuentas, ¿qué podré responderle? ¿Acaso Aquel que me hizo en el vientre no lo hizo a él, y no procedió Uno solo a prepararnos en la matriz?” (**Job 31:13-15**).

w87 15/8 pág. 20 párr. 23 Jóvenes, ¿despliegan progreso espiritual?

23. ¿Cómo pueden ayudar a los jóvenes a progresar espiritualmente otras personas de la congregación?

²³ Otros, también, pueden ayudar a los jóvenes a progresar espiritualmente. Usted puede proponerse conversar con ellos en las reuniones. Además, trate de incluirlos en algunas de sus actividades. Con el permiso de los padres, un anciano pudiera hacer arreglos para llevar consigo a un joven en una de sus asignaciones como orador, o incluirlo en algún paseo de un grupo. (**Job 31:16-18.**) Lo que quizás parezca una cosa pequeña puede significar mucho. Un superintendente viajante, al notar que un jovencito que escuchaba su discurso no tenía una Biblia, después le regaló una. El joven quedó impresionado, no solo con el regalo, sino también con el interés que el anciano le mostró. Han pasado más de 30 años, y el muchacho, ahora un anciano él mismo, todavía recuerda con afecto la acción amorosa de aquel hermano.

w92 15/8 págs. 19-20 párrs. 18-19 Entretenimiento en grupo: Disfrute de los beneficios, evite las trampas 18, 19. ¿Qué aprendemos del hecho de que Jesús fuera invitado a una boda, y qué aplicación puede hacerse?

¹⁸ Recordamos finalmente que ‘Jesús y sus discípulos fueron *invitados* al banquete de bodas’. (Juan 2:2.) Es cierto que un cristiano o una familia cristiana pudiera simplemente visitar a otros compañeros para pasar un rato agradable y edificante. Pero en el caso de reuniones sociales planeadas, la experiencia muestra que el saber de antemano quiénes asistirán ayuda a evitar problemas. Un anciano de Tennessee, E.U.A., que ha criado a hijos e hijas que están en el ministerio de tiempo completo recalcó la importancia de este hecho. Antes de que él o su esposa aceptaran una invitación o dieran permiso a sus hijos para asistir a una fiesta, se comunicaba con el anfitrión a fin de asegurarse de si se había determinado quiénes iban a ir. Su familia se vio protegida de las trampas en las que han caído algunos en reuniones abiertas a todos, ya sean comidas, excursiones o salidas para hacer ejercicio, como jugar a la pelota.

¹⁹ Jesús recomendó que no se invitara a una reunión solo a parientes, viejos amigos o personas de edad o situación económica similar. (Lucas 14:12-14; compárese con **Job 31:16-19**; Hechos 20:7-9.) Si medita en a quién va a invitar, es más fácil incluir a cristianos de diferentes edades y circunstancias. (Romanos 12:13; Hebreos 13:2.) Algunos de ellos pueden ser espiritualmente débiles o nuevos y pueden beneficiarse del compañerismo de cristianos maduros. (Proverbios 27:17.)

w97 15/11 págs. 14-15 párr. 8 La fe nos motiva a actuar

8. ¿En qué situación se halla la persona que dice que tiene fe pero no tiene obras?

⁸ Además de hacernos personas amorosas y misericordiosas, la fe produce otras obras excelentes. (Santiago 2:14-26.) Está claro que la fe de labios, la que no produce obras, no va a salvarnos. Es cierto que no podemos ganarnos la condición de justos ante Dios mediante las obras de la Ley. (Romanos 4:2-5.) Santiago habla de obras que no son fruto de un código legal, sino de la fe y el amor. Si nos motivan esas cualidades, no expresaremos a nuestros compañeros de creencia solo buenos deseos, sino que ayudaremos en sentido

material al que se halle desnudo o hambriento. Santiago pregunta: ‘Si le dices a un hermano necesitado: “Ve en paz, manténte caliente y bien alimentado”, pero no le das las cosas necesarias, ¿de qué provecho es?’. De ninguno. (**Job 31:16-22.**) Esa es una “fe” muerta.

w10 15/11 pág. 30 párrs. 10-11 Decididos a andar en integridad

10, 11. a) ¿Cómo sabemos que Job era generoso y servicial? b) ¿Qué consejos bíblicos podrían venirnos a la mente al leer Job 31:16-25?

¹⁰ Job era un hombre generoso y servicial, libre de todo egoísmo y codicia. Por eso pudo decir: “Si [...] los ojos de la viuda hacía fallar, y solía comer mi bocado a solas, mientras el huérfano de padre no comía de él [...]; si solía ver a cualquiera pereciendo por no tener prenda de vestir [...]; si yo agitaba mi mano de acá para allá contra el huérfano de padre, cuando veía que se necesitaba mi auxilio en la puerta, [en ese caso,] que se caiga de su hombro mi propia espaldilla, y que mi propio brazo se quiebre desde su hueso superior”. Job tampoco habría sido fiel a Dios si, en vez de apoyarse en él, le hubiera dicho al oro: “¡Tú eres mi confianza!” (**Job 31:16-25**).

¹¹ Estas expresiones poéticas seguramente nos recuerdan lo que dijo el discípulo Santiago: “La forma de adoración que es limpia e incontaminada desde el punto de vista de nuestro Dios y Padre es esta: cuidar de los huérfanos y de las viudas en su tribulación, y mantenerse sin mancha del mundo” (Sant. 1:27). Y puede que también nos hagan pensar en estas palabras de Cristo: “Mantengan abiertos los ojos y guárdense de toda suerte de codicia, porque hasta cuando uno tiene en abundancia, su vida no resulta de las cosas que posee”. Después de dar esta advertencia, Jesús presentó la parábola de un hombre codicioso que vivía rodeado de riquezas, pero murió en la miseria espiritual, pues no era “rico para con Dios” (Luc. 12:15-21). Si queremos ser leales a Jehová, no podemos ser codiciosos. En realidad, la codicia es una forma de idolatría. ¿En qué sentido? Cuando alguien desea una cosa de manera desmedida, la convierte en un dios que llega a ocupar en su corazón el lugar que le corresponde a Jehová (Col. 3:5). Como vemos, la codicia y la integridad son incompatibles.

w85 15/4 págs. 15-16 párr. 2 Acepte la ayuda de Dios para vencer faltas secretas

² Podemos aprender algo de este padre que buscó la ayuda de Jesús. El hombre reconocía que su fe pudiera ser deficiente; también estaba seguro de que Jesús quería ayudar. Así puede ser en nuestro caso, a medida que nos encaramos a nuestras propias faltas —incluso a las secretas— y nos esforzamos por vencerlas. Podemos confiar en que Jehová Dios *quiere* ayudarnos, tal como él ha ayudado a otras personas en el pasado. (Compárese con Marcos 1:40-42.) Por ejemplo, él ayudó al apóstol Pablo a hacer frente a faltas que se pueden derivar de tener abundancia o estar en necesidad. El pobre pudiera ansiar riquezas; la flaqueza del rico pudiera ser el confiar con presunción en el éxito y mirar despectivamente a los que tienen menos que él en sentido material (**Job 31:24, 25, 28**). ¿Cómo venció o evitó Pablo tales faltas? Él dice: “Para todas las cosas tengo la fuerza en virtud de aquel que me imparte poder”. (Filipenses 4:11-13.)

w06 15/8 pág. 20 párrs. 1-2 Job, ejemplo de integridad y aguante

1, 2. a) ¿Qué tres desgracias inesperadas sufrió Job? b) Describa cómo había sido la vida de Job.

PARECÍA tenerlo todo en la vida: riqueza, prestigio, salud y una familia feliz. Pero entonces, las desgracias empezaron a sucederse una tras otra. Primero, de la noche a la mañana perdió sus posesiones. Luego, una extraña tormenta acabó con la vida de todos sus hijos. Y poco después, contrajo una enfermedad debilitante que le dejó el cuerpo entero cubierto de llagas. Con esta descripción, es probable que usted ya sepa de quién se trata. Hablamos de Job, el principal protagonista del libro bíblico que lleva su nombre (Job, capítulos 1 y 2).

² “¡Ah, que estuviera yo como en los meses lunares de mucho tiempo atrás[!], se lamentaba (Job 3:3; 29:2). ¿Quién, como Job, no añora el pasado cuando las desgracias lo afligen? Él había tenido una vida feliz, aparentemente a salvo de las adversidades. Personas destacadas lo respetaban y buscaban sus consejos (Job 29:5-11). Aunque era rico, no daba excesiva importancia al dinero (**Job 31:24, 25, 28**). Ayudaba a las viudas y los huérfanos siempre que podía (Job 29:12-16). Y en todo momento le fue fiel a su esposa (**Job 31:1, 9, 11**).

w86 1/3 pág. 19 párr. 15 ¿Quién puede imitar la integridad de Job?

15. ¿Cómo sabemos que Job no confiaba en sus riquezas?

¹⁵ Bildad puso en tela de juicio el objeto de la confianza de Job, insinuando que Job había olvidado a Dios y que su confianza no estaba en Él. (Job 8:13, 14.) Pero aunque Job había sido bendecido con muchos bienes materiales, su confianza no estaba puesta en ellos. Su integridad no sufrió en lo más mínimo cuando perdió todos sus bienes. (Job 1:21.) Concluyendo su defensa, Job dijo: “Si he puesto el oro como mi seguridad, o al oro he dicho; ‘¡Tú eres mi confianza!’, si solía regocijarme porque fuera mucha mi propiedad, y porque mi mano hubiera hallado muchas cosas [...] eso también sería un error para la atención de los jueces, porque habría negado al Dios verdadero arriba”. (**Job 31:24-28**.)

w83 15/5 pág. 5 ¿Están corrompiendo su corazón?

El fiel Job admitió lo fácil que podía seducir su corazón lo que él veía. “Si solía ver la luz cuando fulguraba, o la preciosa luna que iba caminando, y empezó mi corazón a ser seducido en secreto [...], eso también sería un error para la atención de los jueces”, confesó Job. Es conmovedor contemplar los cielos estrellados y la Luna radiante. Pero los vecinos de Job adoraban la Luna como símbolo de la fertilidad. A menudo seductoras orgías sexuales formaban parte de la adoración de la Luna. Si Job hubiera pensado constantemente en tales orgías, su ‘mano hubiera procedido a besar su boca’ en un acto de adoración. Su corazón pudiera haberse hecho más liberal y permisivo, hasta el punto en que la idolatría no hubiera parecido tan mala. Pero se dio cuenta de ello. **(Job 31:26-28.)**

w10 15/11 págs. 30-31 párrs. 12-13 Decididos a andar en integridad

12, 13. ¿Por qué es Job un ejemplo de rechazo a la idolatría?

¹² Las personas íntegras evitan toda práctica de la religión falsa. Siguen el ejemplo de Job, quien dijo: “Si solía ver la luz cuando fulguraba, o la preciosa luna que iba caminando, y mi corazón empezó a ser seducido en secreto, y mi mano procedió a besar mi boca, eso también sería un error para la atención de los jueces, porque habría negado al Dios verdadero que está arriba” **(Job 31:26-28)**.

¹³ Job no rendía culto a objetos sin vida. No se dejó seducir en secreto por los cuerpos celestes, como la Luna. Al verlos, su “mano [nunca] procedió a besar [su] boca”, lo que probablemente significa que no les lanzó besos con la mano en señal de adoración. Eso habría sido un acto idolátrico y un rechazo a su Dios (Deu. 4:15, 19). Si queremos ser leales a Jehová, nosotros también tenemos que evitar todo tipo de idolatría (*léase 1 Juan 5:21*).

w10 15/11 pág. 31 párr. 14 Decididos a andar en integridad

14. ¿Cómo sabemos que Job no era un hombre malicioso?

¹⁴ Job no era malicioso ni cruel, pues sabía que esos rasgos son incompatibles con la integridad. Notemos lo que dijo: “[No] solía regocijarme por la extinción de uno que me odiara intensamente, [ni] me sentía excitado porque el mal lo hubiera hallado [...] y no permití pecar a mi paladar pidiendo un juramento en contra de su alma” **(Job 31:29, 30)**.

w10 15/11 pág. 31 párr. 16 Decididos a andar en integridad

16. ¿Cómo podemos ser hospitalarios aunque no seamos ricos?

¹⁶ Además, Job era hospitalario **(Job 31:31, 32)**. Aunque nosotros no seamos ricos como él, también podemos seguir “la senda de la hospitalidad” (Rom. 12:13). Si invitamos a alguien a comer a casa, no tenemos por qué preparar algo muy complicado. Recordemos que “mejor es un plato de legumbres donde hay amor que un toro cebado en pesebre y, junto con él, odio” (Pro. 15:17). Incluso con la comida más sencilla, podemos disfrutar de un rato agradable y edificante con nuestros queridos hermanos.

w10 15/11 pág. 31 párr. 17 Decididos a andar en integridad

17. ¿Por qué no debemos mantener oculto ningún pecado grave?

¹⁷ Los invitados de Job sin duda se sentían fortalecidos espiritualmente, pues él les brindaba su hospitalidad de forma sincera. No era como los hombres hipócritas que se introdujeron en la congregación del siglo primero, quienes colmaban de atenciones a las personas importantes “en el interés de su propio provecho” (Jud. 3, 4, 16). Job tampoco trató de ocultar sus pecados ni escondió su error “en el bolsillo de [su] camisa” por miedo a caer en el descrédito. Él aceptaba que Dios lo examinara y estaba dispuesto a confesarle sus errores **(Job 31:33-37)**. Si algún día nosotros llegáramos a cometer un pecado grave, no deberíamos ocultarlo para guardar las apariencias. Más bien, deberíamos demostrar que somos íntegros reconociendo nuestro error, arrepintiéndonos, buscando ayuda espiritual y reparando en lo posible cualquier daño cometido (Pro. 28:13; Sant. 5:13-15).

w10 15/11 págs. 31-32 párrs. 18-19 Decididos a andar en integridad

18, 19. a) ¿Por qué no se podía acusar a Job de explotador? b) ¿Qué estaba dispuesto a hacer Job si se demostraba que había actuado mal?

¹⁸ Job era honrado y justo, por lo cual pudo decir: “Si contra mí clamara mi propio suelo por socorro, y a una lloraran sus surcos mismos; si su fruto he comido sin dinero, y al alma de sus dueños he hecho jadear, [entonces] que en vez de trigo salga el yerbajo espinoso; y en vez de cebada, yerbajos hediondos” **(Job 31:38-40)**. Con estas palabras, Job indicó que nunca le había arrebatado a nadie sus tierras ni había explotado a ningún trabajador. Tal como él, nosotros debemos ser leales a Jehová en todos los asuntos, sean de poca o mucha importancia.

¹⁹ Delante de sus tres compañeros y del joven Elihú, Job había detallado su intachable historial y, por así decirlo, lo había respaldado con su “firma”. Además, había invitado a su oponente a levantar cargos contra él.

Si quedaba demostrado que había actuado mal, estaba dispuesto a sufrir el castigo. Una vez presentado su caso ante el tribunal de Dios, solo le quedaba esperar la sentencia, de modo que dio por terminadas sus palabras (**Job 31:35, 40**).

CAPITULO 32:

w10 15/10 pág. 9 párr. 10 Sigamos buscando primero “la justicia de Dios”

10. Tal como le sucedió a Job, ¿qué podría llevarnos a juzgar a Dios?

¹⁰ Por supuesto, a ninguno de nosotros se nos ocurriría jamás juzgar a Dios. Sin embargo, bajo ciertas circunstancias podríamos terminar haciéndolo debido a nuestra imperfección. Así podría suceder, por ejemplo, si vemos algo que nos parece injusto o si atravesamos graves dificultades. Hasta el fiel Job cayó en este error. La Biblia dice que era un hombre “sin culpa y recto, [...] temeroso de Dios y apartado del mal” (Job 1:1). Entonces empezó a sobrevenirle una desgracia tras otra, y afligido por esta aparente injusticia, llegó a considerar “justa su propia alma más bien que a Dios” (**Job 32:1, 2**). Era necesario que corrigiera su actitud. No nos extrañemos, pues, si llegamos a estar en una situación parecida a la de él y experimentamos sentimientos similares. En ese caso, ¿qué puede ayudarnos a corregir nuestra manera de pensar?

w06 15/3 págs. 15-16 Puntos sobresalientes del libro de Job

Respuestas a preguntas bíblicas:

Job 32:1-3. ¿Cuándo llegó Elihú? Puesto que Elihú escuchó todos los discursos, debió de haber llegado antes de que Job comenzara a hablar y pusiera fin a los siete días de silencio de sus tres compañeros (Job 3:1, 2).

w86 15/9 pág. 11 párrs. 4-5 Consejeros hábiles que son una bendición para sus hermanos

4, 5. a) ¿Qué ejemplos bíblicos muestran que los ancianos no son los únicos que pueden dar consejo?

b) ¿En qué situaciones típicas del día moderno pueden dar consejo no solo los ancianos, sino también todo cristiano?

⁴ No. Terri no era anciano; sin embargo, su consejo finalmente produjo buenos resultados. Recuerde también al líder militar de Siria, Naamán. Él obró en conformidad con la información que recibió de una joven israelita y también en conformidad con el consejo de sus siervos. El consejo oportuno de Abigail, la esposa de Nabal, evitó el que David incurriera en culpabilidad por derramamiento de sangre. Y el joven Elihú dio buenos consejos a Job y a sus tres “consoladores”. (1 Samuel 25:23-35; 2 Reyes 5:1-4, 13, 14; **Job 32:1-6**.)

⁵ De manera similar, hoy día, los ancianos no son los únicos que tienen la prerrogativa de dar consejo. Con regularidad los padres aconsejan a sus hijos. Jóvenes como Terri a menudo tienen éxito en aconsejar a otros jóvenes de su edad. Y la Biblia anima específicamente a las hermanas maduras a ser “maestras de lo que es bueno”, especialmente respecto a las mujeres más jóvenes de la congregación. (Tito 2:3-5.) De hecho, en general todos tenemos la obligación de ayudarnos unos a otros así. El apóstol Pablo dijo: “Sigán consolándose unos a otros y edificándose unos a otros, así como de hecho lo están haciendo”. (1 Tesalonicenses 5:11.)

w96 15/3 pág. 16 párr. 7 Respondamos a las exigencias de la lealtad

7. ¿Qué nos ayudará a hacer la lealtad con respecto a Jehová, y cómo lo hizo Elihú?

⁷ La lealtad nos impelerá a salir en defensa de Jehová Dios. La actuación de Elihú fue un excelente ejemplo al respecto. **Job 32:2, 3** nos informa: “Se enardeció la cólera de Elihú [...]. Contra Job se encendió su cólera por declarar este justa su propia alma más bien que a Dios. También, contra sus tres compañeros se encendió su cólera debido al hecho de que no habían hallado una respuesta, pero habían procedido a pronunciar inicuo a Dios”. En los capítulos 32 a 37 de Job, Elihú sale en defensa de Jehová. Por ejemplo, dice: “Ten paciencia conmigo un ratito, y te declararé que hay todavía palabras que decir a favor de Dios. [...] A mi Modelador atribuiré justicia. [...] No apartaré sus ojos de ningún justo”. (Job 36:2-7.)

w94 15/11 pág. 17 párr. 8 El galardón de Job, una fuente de esperanza

8. ¿Quién era Elihú, y cómo demostró respeto y valor?

⁸ Cerca estaba el joven Elihú, descendiente de Buz, hijo de Nacor, y, por tanto, pariente lejano de Abrahán, el amigo de Jehová. (Isaías 41:8.) Elihú mostró respeto a los hombres mayores al escuchar ambos lados del debate. Sin embargo, habló con valentía respecto a asuntos sobre los que estaban equivocados. Por ejemplo, su cólera se encendió cuando Job ‘declaró justa su propia alma más bien que a Dios’. Pero se enfureció especialmente contra los falsos consoladores, pues aunque sus afirmaciones parecían ensalzar a Dios, en realidad le causaban oprobio al ponerse del lado de Satanás en la controversia. Elihú fue un testigo de Jehová imparcial, pues estuvo “lleno de palabras” y fue impulsado por espíritu santo. (**Job 32:2, 18, 21**.)

w86 1/3 pág. 19 párr. 13 ¿Quién puede imitar la integridad de Job?

13. a) ¿Cómo reaccionó Job a la corrección? b) ¿Qué problema tenemos todos?

¹³ ¿Cómo reaccionó Job a la corrección, primero de Elihú y después de Jehová mismo? La aceptó, arrepintiéndose “en polvo y cenizas”. (Job 42:6.) Sí, Job se humilló y reconoció su error. ¿No admiramos su humildad? ¿Cuál es nuestro caso? Aunque mantengamos integridad lealmente como Job, todos nosotros tendemos a cometer errores y a perder el equilibrio de un modo u otro. (Santiago 3:2; Gálatas 2:11-14.) ¿Qué vamos a hacer si alguien, quizás más joven que nosotros, como Elihú, nos llama la atención en cuanto a un error o imperfección? (**Job 32:4.**)

w86 1/8 pág. 19 párr. 16 Jóvenes que regocijan el corazón de Jehová

16. ¿En qué actividades espirituales participaron algunos jóvenes del pasado?

¹⁶ No cabe duda de que el corazón de Jehová se regocija cuando los jóvenes se hacen disponibles para cualquier servicio que tenga que efectuarse. No obstante, algunos jóvenes se han envuelto en actividades espirituales que requieren más que solo fuerza física y vigor. Elihú reconoció lo siguiente: “Joven soy yo en días”. Sin embargo, Jehová lo usó para corregir a Job. (**Job 32:4-6.**) Samuel era solo un “muchacho” cuando comenzó a servir en el tabernáculo de Jehová en Siló. (1 Samuel 2:18.) Fue “una muchachita” quien, a pesar de ser esclava en la casa de Naamán, proclamó sin temor lo que el profeta de Jehová podía hacer. (2 Reyes 5:2-4.) Cuando Jehová asignó a Jeremías como profeta, este dijo: “Solo soy un muchacho”. (Jeremías 1:5, 6.) “Y en cuanto a estos niños, los cuatro” —Daniel y sus tres compañeros hebreos— ¡qué sobresalientes siervos de Jehová fueron ellos durante el exilio en Babilonia! (Daniel, capítulos 1 y 3.) El sobrino de Pablo, un “joven”, actuó valerosamente a favor de su tío. (Hechos 23:16-22.) También estuvo el joven Timoteo, quien desde la infancia conoció los santos escritos y empleó su juventud en el servicio de Jehová. (2 Timoteo 3:15; Filipenses 2:19-23; 1 Corintios 4:17.)

w09 15/8 págs. 4-5 párrs. 9-10 La vida eterna en la Tierra: una esperanza que Dios nos ha dado

8, 9. ¿Cómo sabemos que el libro de Job no es el simple relato de las graves pruebas de un hombre?

⁹ Una vez que los tres compañeros de Job terminaron de hablar, “Elihú hijo de Barakel el buzita procedió a responder”. ¿Y qué lo impulsó a hablar? “He llegado a estar lleno de palabras —dijo él—; [el] espíritu me ha causado presión.” (**Job 32:5, 6, 18.**) Aunque las palabras que Elihú expresó por inspiración se cumplieron cuando terminaron las pruebas de Job y Dios lo bendijo, también son relevantes para los que servimos a Jehová con lealtad hoy día, pues nos llenan de esperanza.

¹⁰ En ocasiones, los mensajes que Jehová da no solo conciernen a la persona que los recibe, sino también a la humanidad entera. Pongamos por caso la profecía de Daniel que trata sobre el sueño que recibió el rey Nabucodonosor de Babilonia. En dicho sueño, el rey vio cómo se derribaba un gigantesco árbol (Dan. 4:10-27). Aunque ese sueño se cumplió inicialmente en Nabucodonosor, en realidad apuntaba a algo mayor: la soberanía de Jehová. Así es, en 607 antes de nuestra era empezó un período de 2.520 años, tras el cual Jehová volvería a ejercer su soberanía sobre la Tierra mediante un gobierno que estaría en manos de un descendiente del rey David. Esto ocurrió en 1914, cuando Jesucristo fue coronado en los cielos. Dentro de poco, el Reino hará realidad la esperanza de los siervos fieles de Dios.

w94 15/6 pág. 19 párr. 6 Haga de la enseñanza saludable su modo de vivir

6. ¿Qué consejo dio Pablo a “los hombres de edad”, y por qué fue una muestra de bondad hacerlo así?

⁶ Para principiar, Pablo dio consejo a los hombres mayores de la congregación. *Sírvase leer Tito 2:2.* Como grupo, “los hombres de edad” reciben honra y son considerados ejemplos de fe y lealtad. (Levítico 19:32; Proverbios 16:31.) Debido a este hecho, otros quizás tengan reparos en dar consejo o sugerencias a los hombres mayores sobre asuntos que no sean de mucha seriedad. (**Job 32:6, 7;** 1 Timoteo 5:1.) Por lo tanto, es un acto de bondad el que Pablo se dirija primero a ellos; y sería bueno que tomen a pecho lo que les dice y se cercioren de que, al igual que Pablo, son ejemplos dignos de imitar. (1 Corintios 11:1; Filipenses 3:17.)

w84 15/1 pág. 18 párrs. 9-10 ‘Escoge hombres capaces, que tengan temor de Dios’

9, 10. Además de la madurez física, ¿qué otros requisitos debe satisfacer el “anciano”? Dé prueba bíblica.

⁹ Entonces ¿quiere decir lo susodicho que cualquier anciano u hombre de mayor edad de Israel automáticamente llegaba a ser un “anciano” que obraba en capacidad judicial o administrativa? ¿Dependería de cierto límite de edad el que un israelita se convirtiera en “anciano” en este sentido? No; tal conclusión no sería razonable. Elihú expresó claramente el asunto al decir: “No son aquellos que solo abundan en días quienes resultan sabios, ni los meramente viejos quienes entienden el juicio”. Y el sabio congregador escribió: “La canicie es una corona de hermosura *cuando se halla en el camino de la justicia*” (**Job 32:6, 9;** Proverbios 16:31; Eclesiastés 12:9, 10). Las Escrituras Hebreas muestran claramente que en el caso del “anciano” capacitado la edad avanzada y la experiencia tenían que ir acompañadas de sabiduría y una línea de conducta justa.

¹⁰ Sin embargo, la edad y la experiencia son de mucho valor. A fin de satisfacer los requisitos para recibir privilegios de servicio, los ancianos tienen que aceptar la guía del espíritu de Dios y adquirir *entendimiento* de Su Palabra. El poder citar textos bíblicos no es suficiente. El saber cómo aplicarlos con sabiduría es el factor vital para el “anciano”. (Proverbios 4:7-9; Tito 1:9.)

w87 1/6 págs. 12-13 párr. 18 Vigilando los intereses de la gente mayor

18. a) ¿Por qué se hace difícil, a veces, conversar con una persona de edad avanzada? b) ¿Cómo puede hacerse mutuamente edificante una visita a una persona de edad avanzada, o una conversación con tal persona?

¹⁸ En las reuniones, ¿se limita usted a dar a las personas mayores solo un saludo de cortesía? Es verdad que quizás no sea fácil conversar con alguien que no puede oír bien o que se expresa con dificultad. Y puesto que la mala salud deja su efecto, no toda la gente mayor tiene una disposición alegre. No obstante, “mejor es el que es paciente”. (Eclesiastés 7:8.) Con un poco de esfuerzo, puede que haya un verdadero “intercambio de estímulo”. (Romanos 1:12.) Vea qué sucede si usted relata una experiencia que haya tenido en el campo. Comparta un punto que haya leído en *La Atalaya* o ¡*Despertad!* O mejor aún, escuche. (Compárese con **Job 32:7**.) Mucho es lo que pueden compartir con usted las personas mayores si usted se lo permite. Cierta superintendente confesó: “La visita que le hice a aquel hermano de edad avanzada me hizo mucho bien”.

w14 15/1 pág. 23 párr. 5 Sirva a Jehová antes de que lleguen los días calamitosos

5. ¿Cómo pueden los cristianos de experiencia transmitir a otros lo que han aprendido?

⁵ ¿Cómo podría usted transmitir la sabiduría que ha ido adquiriendo con los años? ¿Podría invitar a casa a hermanos más jóvenes para disfrutar de compañía edificante? ¿Podría pedirles que lo acompañen en el ministerio cristiano para que vean el gozo que le produce servir a Jehová? En la antigüedad, Elihú dijo: “Los días mismos deben hablar, y una multitud de años es lo que debe dar a conocer la sabiduría” (**Job 32:7**). Por su parte, el apóstol Pablo animó a las hermanas de experiencia a estimular a otras cristianas con sus palabras y su ejemplo. Escribió: “Que las mujeres de edad sean [...] maestras de lo que es bueno” (Tito 2:3).

w01 1/8 pág. 12 párr. 2 Pongamos de manifiesto nuestro adelantamiento

2. ¿Cómo se pone de manifiesto la madurez, y qué efecto tiene en las relaciones personales?

² Esta experiencia sencilla, pero agradable, se parece a las que tenemos en otros campos de la vida. Por ejemplo, la madurez espiritual también se manifiesta de diversas maneras. La reconocemos cuando observamos en una persona discernimiento, perspicacia y sabiduría, entre otras cualidades (**Job 32:7-9**). No cabe duda de que es un placer relacionarse y trabajar con quienes evidencian dichas cualidades en sus actitudes y acciones (Proverbios 13:20).

w06 15/3 págs. 15-16 Puntos sobresalientes del libro de Job

Lecciones para nosotros:

Job 32:8, 9. La edad no hace necesariamente que una persona sea sabia. Para eso se requiere entendimiento de la Palabra de Dios y la guía de su espíritu santo.

w92 1/7 pág. 12 párr. 15 Jehová, el imparcial “Juez de toda la tierra”

15. ¿Qué requisitos satisficieron los que sirvieron de jueces en Israel?

¹⁵ Puede verse que la edad no fue el único criterio para seleccionar a hombres con el fin de que obraran como jueces. Moisés declaró: “Consigan de sus tribus hombres sabios y discretos y experimentados, para que yo los establezca como cabezas sobre ustedes”. (Deuteronomio 1:13.) Moisés estaba bien familiarizado con lo que el joven Elihú había dicho muchos años antes: “No son los que simplemente abundan en días los que resultan sabios, ni los que simplemente son viejos los que entienden el juicio”. (**Job 32:9**.) Los que fueran nombrados ciertamente tenían que ser ‘hombres experimentados’. Pero, sobre todo, tenían que ser hombres capaces, temerosos de Dios, dignos de confianza, que odiaran la ganancia injusta y que fueran sabios y discretos. Por consiguiente, parece evidente que los “cabezas” y “jueces” que se mencionan en Josué 23:2 y 24:1 no fueron distintos de “los ancianos” que se mencionan en esos mismos versículos, sino que fueron escogidos de entre ellos. (Véase *Perspicacia para comprender las Escrituras*, volumen 1, página 135.)

w86 1/3 págs. 14-15 párr. 21 ¿Por qué fue tan sobresaliente la integridad de Job?

21. ¿Qué les dijo Elihú a los falsos consoladores de Job y qué corrección necesaria le dio a Job?

²¹ El joven Elihú ha seguido atentamente todo el desarrollo de este extenso debate. Ahora toma la palabra para decirles a los falsos consoladores de Job que nada de lo que han dicho demuestra que Job sea pecador. (**Job 32:11, 12.**) Luego, dirigiéndose a Job, Elihú le dice: “Tus palabras [...] seguí oyendo: ‘Soy puro, sin transgresión; limpio soy, y no tengo error. ¡Mira! Él halla ocasiones para oposición a mí, me tiene por enemigo suyo’. [...] En esto no has tenido razón”. (Job 33:8-13; 6:29; 13:24, 27; 19:6-8.) Job había demostrado demasiado interés en vindicarse a sí mismo. Pero al mismo tiempo, nunca condenó a Dios ni perdió su confianza en que Dios haría lo que es recto.

w89 15/6 pág. 17 párr. 7 “Pórtense de una manera digna de las buenas nuevas”

7. Explique la relación que hay entre el prestar atención en las reuniones y los buenos modales.

⁷ Los buenos modales exigen que prestemos atención cuando la gente nos habla. (Proverbios 4:1, 20.) Esto también aplica a las reuniones cristianas, en las que ministros de Dios hablan para impartirnos algún don espiritual que nos edifique. Ciertamente sería falta de buenos modales el que nos quedáramos dormidos, o susurrar vez tras vez a alguien que estuviera a nuestro lado, o mascar chicle o dulces, o leer otra materia o atender otros asuntos durante la reunión. El joven Elihú no solo se sentó a escuchar pacientemente mientras Job y sus tres compañeros hablaban por largo tiempo, sino que también ‘siguió prestando oído’ a lo que decían y ‘mantuvo dirigida la atención’ a ellos. (**Job 32:11, 12.**) Los buenos modales cristianos nos impulsarán a mostrar el respeto debido por el discursante y su mensaje bíblico mediante darle nuestra atención indivisa y nuestro apoyo.

w82 15/12 pág. 21 párr. 12 “Sigán obrando su propia salvación”

12. ¿Qué resulta agotador para los testigos fieles de Jehová, pero qué les produce refrigerio?

¹² Aunque parezca extraño en estos días de tanta indiferencia y oposición, el retraerse de anunciar el reino de Jehová es agotador para testigos de Jehová concienzudos. El hablar es un alivio y un refrigerio para ellos. Cuando Jeremías decidió no predicar, el mensaje fue como un fuego en sus huesos, y finalmente él exclamó: “Me fatigo en tratar de contenerlo, pero no puedo.” (Jeremías 20:9, *Reina-Valera Revisada*, 1977) Eliú necesitó el alivio de hablar las verdades que por tanto tiempo se había contenido de expresar: “Estoy tan lleno de palabras que ya no puedo contenerme; estoy a punto de estallar, como el vino encerrado en cueros nuevos. Tengo que hablar para desahogarme.” (**Job 32:18-20, Versión Popular**) Después de realizar aquella obra, Eliú se sintió refrescado. Dios se sintió refrescado después de completar su obra de creación. El efectuar la obra o trabajo de Jehová fue como alimento refrescante para Jesús. Y el efectuar ahora la obra de predicar es refrescante para los testigos de Jehová. ‘Se remontan con alas como águilas.’—Isaías 40:31.

w90 1/2 pág. 12 párr. 11 Identificación del “hombre del desafuero”

11. ¿Cómo se ha elevado a sí mismo el clero?

¹¹ Para elevarse todavía más sobre la gente común, esta clase desafortunada ha adoptado vestidura diferente, por lo general negra. Además, se ha adornado con todo tipo de imponente adorno de realeza, junto con coronas, cruces y mitras. (Compárese con Mateo 23:5, 6.) Pero Jesús y sus seguidores no tenían tal vestidura; se vestían como la gente común. Los clérigos también se han dado a sí mismos títulos como “Padre”, “Santo Padre”, “Reverendo”, “Reverendísimo”, “Su Excelencia” y “Su Eminencia”, para más ‘ensalzarse sobre todos’. Sin embargo, Jesús enseñó lo siguiente en cuanto a títulos religiosos: “No llamen padre de ustedes a nadie sobre la tierra”. (Mateo 23:9.) De manera similar, Elihú, al rebatir a los consoladores hipócritas de Job, dijo: “No vaya yo, por favor, a mostrar parcialidad a un hombre; y a un hombre terrestre no otorgaré título”. (**Job 32:21.**)

w00 15/6 págs. 17-19 párr. 2 “Todos ustedes son hermanos”

2. ¿Cómo debemos ver a nuestros compañeros de adoración?

² Este interés no es de ningún modo nuevo. Hasta los discípulos de Jesús discutieron varias veces sobre quién era el mayor (Mateo 20:20-24; Marcos 9:33-37; Lucas 22:24-27). Ellos también procedían de una cultura de corte clasista, la del judaísmo del siglo primero. Teniendo presente a esa sociedad, Jesús aconsejó a sus discípulos: “No sean llamados Rabí, porque uno solo es su maestro, mientras que todos ustedes son hermanos” (Mateo 23:8). Un título religioso como “Rabí”, que significa “Maestro”, “suele generar orgullo y un sentimiento de superioridad en los que lo obtienen, y envidia y un sentimiento de inferioridad en los que no lo consiguen; y todo su espíritu y propensión es contrario a la ‘sencillez del Cristo’”, dice el erudito Albert Barnes. Por ello, los cristianos no llaman a los superintendentes “Anciano tal y tal”, usando el término “anciano” como un título halagador (**Job 32:21, 22**). Por otra parte, los ancianos que siguen la esencia del consejo de Jesús honran a los demás miembros de la congregación, así como Jehová honra a sus adoradores leales, y Jesucristo, a sus fieles seguidores.

w01 1/6 págs. 14-15 párr. 11 “Si Dios está por nosotros, ¿quién estará contra nosotros?”

11. a) ¿Por qué no pueden estar divididos los miembros de la religión verdadera entre clero y legos?

b) ¿Qué ejemplo deben dar al rebaño quienes llevan la delantera en el pueblo de Dios?

¹¹ Su organización sigue el modelo de la congregación cristiana del siglo primero. Jesús enunció este principio: “No sean llamados Rabí, porque uno solo es su maestro, mientras que todos ustedes son hermanos. Además, no llamen padre de ustedes a nadie sobre la tierra, porque uno solo es su Padre, el Celestial. Tampoco sean llamados ‘caudillos’, porque su Caudillo es uno, el Cristo. Pero el mayor entre ustedes tiene que ser su ministro” (Mateo 23:8-11). Una congregación de hermanos es incompatible con la existencia de una clase clerical arrogante que se honra con títulos altisonantes y se ensalza sobre el laicado (**Job 32:21, 22**). A los que pastorean el rebaño de Dios se les dice que no lo hagan “como obligados, sino de buena gana; tampoco por amor a ganancia falta de honradez, sino con empeño; tampoco como enseñoreándose de los que son la herencia de Dios, sino haciéndose ejemplos del rebaño” (1 Pedro 5:2, 3). Los auténticos pastores cristianos no tratan de convertirse en amos sobre la fe de los demás, sino que como colaboradores en el servicio de Dios, solo intentan dar un buen ejemplo (2 Corintios 1:24).

Toda la información ha sido sacada de la *Watchtower Library 2015*

Este archivo, es simplemente una ayuda para nuestra preparación, el propósito principal de esto, es que investiguemos más nosotros. (km 9-2006)